

COMEDIA FAMOSA.

PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA.

DE DON ANTONIO BASO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Artaxerxes</i> , Rey de Persia.. <i>Idaspes</i> , hijo de <i>Artaxerxes</i> . <i>Spiridate</i> su hermano. <i>Dario</i> con nombre de <i>Cleomènes</i> .	<i>Semira</i> , esposa de <i>Artaxerxes</i> . <i>Aspacia</i> , Princesa de Grecia. <i>Berenice</i> su hermana. <i>Licina</i> , Criada.	<i>Lidoro</i> , Capitán. <i>Polidoro</i> , Criado. <i>Soldados Persas</i> , y <i>Griegos</i> , y <i>Musica</i>
--	---	---

JORNADA PRIMERA.

Recinto de Arboles, y en medio una Fuente con el simulacro del Sol. Vista de la Ciudad de *Sussa*, Corte de Persia: á los lados del uno Pavellones de los Persas; al otro Tiendas de los Griegos. De la parte de los Persas saldrá *Artaxerxes*, *Barba*, *Idaspes*, y *Spiridate* sus hijos, *Lidoro*, y *Soldados*; y del otro *Cleomènes*, Embaxador de Atenas, y *Soldados Griegos*, y canta la *Musica*.

Musica. **P**ues sobre Persia, y Grecia
 Amor solo domina,
 ceda el Imperio Marte,
 todo sea alegría.

Artax. Amados vassallos míos,
 pues llegó el felice día,
 que los estragos de Marte
 trueque Cupido en delicias:-

Cleom. Valientes hijos de Grecia,
 pues ya lograsteis la dicha
 de que las iras de Palas
 cambie Venus en caricias:-

Artax. Repitan vuestros acentos
 en métricas armonias:-

Cleom. Repitan las voces vuestras
 placenteras, y festivas:-

Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.

Cleom. *Artaxerxes*, Rey invicto,
 oy por mi mano te embia
 la grande Atenas, que es Corte
 de la Griega Monarquía,
 en caducéo trocada.

la lanza, de cuyas iras
 sufrieron entrambos Reynos
 tan lamentables ruínas.

Artax. Grande Capitán de Grecia,
 pues Atenas me convida
 con semejantes señales
 á la paz, que solícitas,
 en vez del verde Laurél,
 corone á Persia la Oliva.

Cleom. *Berenice*, gran señor,
 y *Aspasia*, Princesas mías,
 que quedaron prisioneras
 de vuestras armas invictas,
 casadas con tus dos hijos
 serán las columnas fixas
 del pacífico edificio
 de estas nobles Monarquías.
 Esto me ordena el Señado,
 que á ti, *Artaxerxes*, me embia
 para que perdiendo á *Aspasia* ap-
 pierda *Cleomènes* la vida.

Artax. *Spiridate*, *Idaspes*, hijos,
 A. pues

Paz de Artaxerxes con Grecia.

pues tanto bien os convida,
què decís? mirad, que son
sus bellezas peregrinas.
Idasp. y Spir. Siendo la fuerte tan nuestra,
error fuera no admitirla.

Idasp. Dichoso soy, si de Aspasia
logro la mano divina.

Spirid. Si Aspasia es mia, fortuna,
ya no recelo tus iras.

Artax. Pues la propuesta admitis,
la paz mi poder confirma
con la usada ceremonia,
que en este Reyno se estila,
à cuyo efecto à la fuente,
que Persia al Sol le dedica,
os he encaminado à todos
por testigos de esta dicha;
y así atendedme, vassallos,
oyeme, Aténas invicta.

*Toma una bacha encendida, y quando lo dicen los versos, la
apaga en la fuente.*

Esta llama, que ardiente, y presurosa,
al impulso del ayre, que la alienta,
deshace esta fabrica, que se ostenta
afán de Republica laboriosa,

A la crueldad de Marte rigorosa
(que todo lo destruye) representa:
para atajar tragedia tan violenta,
oy con pecho humano, y accion piadosa,
En este blando, y humedo elemento
sepulto el fuego, causa de su estrago,
porque el horror de Marte, aunque sangriento,
Ya no os ofenda, ni aun con el amago;
y trocando à la alegria el sentimiento,
el bélico ardor de esta fuerte apago.

Cleom. Pues yo de parte de Aténas,
con tu licencia, prosiga
el ceremonial de paz
à que el Senado me embia:
Escuchame Persia, y Grecia,
testigos de tanta dicha.

*Toma en la mano una lanza, y quando lo dicen los versos,
la rompe.*

Esta lanza sangrienta, y belicosa,
que Palas cruel enarboló valiente;
para comun estrago de la gente,
que su deydad venera temerosa,
Dividida por mano poderosa,
à Persas, y Griegos oy representante,
que trocando à piedades lo inclemente,
en paces cambia ruina tan forzosa:
Y estas partes, ò Rey! que separadas
significan tambien en este dia

De Don Antonio Bazo.

entrambas Monarquias, que apartadas,
ha podido tener la urania,
oy por ambos, señor, de nuevo atadas
confirmen con su union nuestra alegría.

Artax. Ya por mi parte, Cleoménés,
con esta dorada cinta,
que al amor, y la amistad
con su color simboliza,
los desunidos pedazos
forman amistosa liga.

*Una, y ata Artaxerxes con una faja de oro
los dos pedazos de la lanza.*

Cleom. Otro nudo añade Grecia,
porque mas segura viva.

Hace otro nudo à la lanza.

Idasp. y Spir. Nosotros como herederos
de esta noble Monarquía,
con otro lazo afirmamos
union tan apetecida.

Hacen cada uno un nudo.

Artax. La ceremonia acabada,

Musica, y voces repitan:-
Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.

Artax. Tú, valiente Capitan,
ven conmigo, donde asistas
en mi Corte al regocijo,
que ofrecen las prevenidas
bodas de las dos Princesas;
y las Tropas, que acaudillas,
gocen tambien en su campo
alivio de las ruinas,
que han sufrido en esta guerra,
que despues de algunos dias
à Atenas podrán bolverse
con descanso, y sin fatiga.

Cleom. Tus finezas agradezco,
gran señor, con admitirlas,
pues si lo contrario hiciera,
atrevimiento seria,
quando contemplo, que son
tuyas ellas, y honra mia.
Mal digo (ay triste de mí!) *ap.*
pues ya à Aspasia perdida,
solamente voy à ser
testigo de mis desdichas;
pero sirvase à la patria,
y mas que acabe mi vida.

Lidor. Persas, pues ya nuestro Rey
à la corte se encamina,
su Magestad aclamando,

digan las voces festivas:-

Ellos. y Music. Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domina,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegría.

Pol. Plegue à Baco, que estas paces
no paren en nuevas risas:
pero esto à mí que me importa?
voyme à buscar à Lisinia,
y à declararla la guerra,
hasta que à mi amor la rinda. *Vase.*
*Con la Musica se van todos, menos Idaspes
Spiridate, y Polidoro.*

Spir. El ansia con que un dichoso
siempre, hermano, sollicita
comunicar sus placeres,
à detenerte me obliga,
para que sepas quan grandes
oy son, Idaspes, mis dichas,
mirandome tan cercano
de lograr la peregrina
mano de la hermosa Aspasia,
centro de las ansias mias.

Idasp. Tú de Aspasia amante! Cielos,
tened piedad de mi vida. *ap.*

Spir. Nada me dices, hermano?
oyes, callas, y suspiras,
como si de mis contentos
pudieras tener embidia!

Idasp. Si la tengo, Spiridate,
pues esta hermosura misma
es la que rendido adoro,
à influxo de estrella impia.

Spir. Qué es lo que dices, Idaspes?

Idasp. Que su hermosura me hechiza,
pero pues tú la elegiste,
no será razon se diga,
que siendo hermano menor,
te disputo tanta dicha:
ya no pretendo aspirar
à tan hermosa conquista,
aunque el corazon lo lleve,
aunque el alma se despida,
y para poner en obra
esta accion, à toda prisa
de Persia me he de ausentar

Paz de Artaxerxes con Grecia.

à las mas remotas Indias,
à donde ni aun de su nombre
puedan llegar las noticias,
pues si estoy donde la vea,
nunca he de cumplirla.

Spir. Esto no he de permitir,
que fuera cosa mal vista,
que à fineza semejante
pagasse una tyrania.

¿Sabe Aspasia que la adoras?

Idasp. Mi passion siempre escondida
ha estado dentro del pecho.

Spir. Tambien ignora la mia;
y pues los dos la adoramos,
y fuera gran cobardia,
grande pena, cruel dolor,
que renunciara esta dicha
qualesquiera de nosotros,
un medio, Idaspes, se elija,
y sea, que ella resuelva
nuestra muerte, ò nuestra vida.

Idasp. Sea assi, que de este modo
aun en la misma agonía,
como venga por su mano,
ha de ser menos la herida. *Vanse.*

De la parte de los Pavellones de los Persas sale Berenice, Lisinia, Damas, Criados, y acompañamiento de los Persas.

Lisin. Berenice, gran señora,
la unáversal alegría,
que en el Campo de los Persas,
y los Griegos oy se mira,
no dexa ninguna duda,
que entre las dos Monarquias
ya las suspiradas paces
suspenden antiguas iras.

Beren. Nunca pudiera escuchar,
Lisinia, mejor noticia,
pues cessando los estragos,
que ha sembrado en sus Provincias
la Deydad de Marte, Amor
podrá lograr sus conquistas,
podré vér à *Spiridate*,
de quien se quedó cautiva
el alma en el mismo tiempo
que consiguió su ofadía
el hacerme prisionera
en la Giega Milicia:
en fin, yá llegó el momento
de que influya mas benigna

en mis lucellos la estrella,
que me ha perseguido esquivá.

Lisin. El Capitan de Artaxerxes,
Lidoro, aqui se avvicina. *Sale Lidoro.*
Lid. D. me los pies vuestra Alteza.

Beren. Levantad. *Lid.* El Rey me envia
à suplicaros, que luego
vuestra marcha se dirija
à la Corte, donde aguarda,
que en dulce himenéo unida
con un Principe de Persia,
se asegure mas la dicha,
que ha enlazado en firme paz
las dos illustres Provincias.

Beren. Obedecer lo que ordena
es en mi deuda precisa:
decid, la Princesa Aspasia
igualmente se encamina
à la Corte? *Lid.* Si señora,
ya su Alteza por distinta
senda dispuso su marcha.

Beren. Vamos, pues: Amor permita,
que logre de *Spiridate*
la correspondencia digna. *Vanse.*

Lisin. Pues nos vamos à la Corte,
y las paces facilitan
tantas bodas, voy à vér
si *Polidoro* se arrima:
bien puede vér como llega,
pues en esta era mezquina,
la que no agarra en el aire,
Molqueteros de mi vida,
queda tocando tabletas
con la dignidad de úa. *Vase.*

Mutacion de Palacio con Trono y Sale Semira, Damas, y un Soldado.

Sem. Soldado, avísale al Rey,
que aqui le aguarda *Semira*.

Sold. Con el Capitan de Grecia
ya entrò por las galerias.

Sem. Con *Cleomènes*? *Sold.* Si señora.

Sem. Ay hijo del alma mia! *ap.*

no puede haver mayor gozo,
que el que consigo este dia;
pues hijo, y Corona aguardo,
que mis nobles sienes ciñan.
Còmo en llegar tanto tarda?
Vé, Soldado, vete aprisa,
y dile que aqui le espero.

Vase el Soldado.

En

De Don Antonio Bazo.

En esta sala vecina
vosotras os retirad. *Vanse las Damas.*

A la que amante suspira,
siglos parecen las horas.
Oy, por muerte de Statyra,
primera esposa del Rey,
de esta vasta Monarquía
la Corona cesaré;
oy conseguiré la dicha
tambien de ver á Dario
mi hijo, que en la Provincia
de Grecia, baxo del nombre
de Cleomènes, la ansia mia
pudo librar de la ley
en la Persia establecida,
de que mueran los varones
de las que son admitidas
para segundas esposas
del Rey, porque no compitan
en la herencia del Imperio
á los hijos de Statyra,
ó de la que fuese Reyna
de sus famosas Provincias.
Pero aun no viene Artaxerxes:
cómo, si en la galería
de Palacio con Cleomènes
estaba, segun decia
el Soldado, tarda tanto?
si alguna nueva desdicha
oy me prevendrá la suerte,
á mi favor siempre esquivá?

Sale Cleomènes.

Cleom. Esta sin duda será:

Señora, ¿ois vos Semira?

Sem. Yo soy: donde queda el Rey?

Cleom. A su quarto se retira,
y manda, que venga á vos:
(yo no sé como lo diga)
sabe el Cielo quanto siento
daros tan mala noticia.

En fin, deciros me encarga,
que sin llegar á su vista
salgais luego de Palacio,
y de todas sus Provincias.

Sem. Cleomènes, ¿qué es lo que dices?

(mateme la pena mia!)

¿Qué motivo he dado yo
para tan cruel, tan implia

determinacion? *Cleom.* Señora,
la causa me es escondida;

solamente sé, que á Arfaces
igualmente se le priva
de la asistencia á la Corte,
sin que ninguno perciba
de donde sale el origen,
que producen tantas iras.

Sem. Sin duda (ay de mí!) sin duda

alguna sospecha indigna,
alguna injusta traicion
amor, y Reyno me quita,
ó de otra aleve hermosura
el Rey prendado se mira,
y quiere con mi destierro,
que yo propia, que yo misma
haga espaldas á mi afrenta;
pero antes que lo configa,
enojada como amante,
rabiosa como ofendida,
primero que obedecerle,
fabré aventurar la vida.

Cleom. Si pueden servir de alivio,

señora, agenas desdichas,
las que padece Cleomènes
de algun consuelo te sirvan,
mayormente siendo tanto
á las tuyas parecidas;
pues si pierdes un amante,
que cruel de sí te desvia,
en la belleza de Aspasia
yo pierdo toda mi dicha.

Sem. No, Cleomènes, que es mayor

mucho la pérdida mia,
pues tambien incluye el Reyno,
que á mi amor se le debia.

Pero ¿qué digo? por qué
he de obrar yo tan remissa
con quien me agravia, y ofende?

Por qué he de proceder fina
con quien burlando mi afecto,
tan torpemente me olvida?

No será, viven los cielos,
pues pienso emprender altiva
la venganza de esta afrenta,

sin perdonar ni aun la vida
del que tyrano me ultraja,
y como culpa castiga

mi fineza, á cuyo efecto
el secreto, que se archiva
en mi pecho, descubrir

pretendo, para que sirva

Paç de Artaxerxes con Grecia.

de venganza, y de remedio
à la injuria padecida.

Dario, y no Cleomènes,
como todo el vulgo afirma,
à ti te toca mi agravio,
tuyas son las penas mias:
yo foy tu madre, Dario,
y pues me debes la vida,
guarda el laurèl, que à mi frente
ufurpa la tyrania.

Cleom. Yo Dario? yo hijo tuyo?
es fin duda que deliras.

Sem. No deliro, no, que foy
tu madre, y es sangre mia
essa, que hierve en tus venas;
assi la fuerte benigna
quisiera, que de Artaxerxes
tu padre la mezcla indigna
no tuviesse, pues entonces
mas segura esperaria
de tu afecto la venganza,
que à tu madre le es debida.

Cleom. Con mil confusiones lucho,
declara mas este enigma.

Sem. De todo te informarè.

Mientras que vivió Statyra
Reyna de Persia, yo fui
de su Rey la mas querida:
fin rubor te lo declaro,
que aunque mi culpa se indicia,
con los reflexos del Trono
casi no se distinguia:
que hay rayos tambien que ciegan
las mas perspicaces vistas.

Viendome, pues, tan amada,
consintió la ambicion mia
cessir de Persia el laurèl
quando muriesse Statyra.
Assi lo ofreció el impio
con palabras repetidas;
y ahora cruel, è inconstante,
no tan solo me le quita,
fino que tambien aleva
à tantas finezas mias,
como esposa me aborrece,
y como amante me olvida.

Cleom. Ofensa grande es fin dudas;
pero sepa yo, Semira,
como, si he nacido Persa,
ha sido la cuna mia

Grecia? como, si Dario
oy me llamo, me apellidan
con el nombre de Cleomènes?

Cada instante mas me admiras!
Sem. No ignoras, que en este Reyno,
entre muchas peregrinas
hermosuras dedicadas
para que al Real lecho sirvan,
una solamente es Reyna,
y tiene prerrogativa
de que sus hijos ocupen
del Rey la paterna Silla:
los hijos de las demás,
Dario, se desestimán,
y para que no suceda,
que à los otros les compitan
en la suceccion del Reyno,
por barbara ley precisa,
que ha inspirado la ambicion,
luego les quitan la vida.

Yo como madre amorosa
libre de esta tyrania
à tu inocencia, y de Arfaces
un fiel amigo, valida,
te hice conducir à Athenas,
donde tu fuerte benigna
con el nombre de Cleomènes
te ha coronado de dichas,
de victorias, y laureles,
que tu memoria eternizan.

No las borres, pues, dexando
sin amparo à una afligida
madre, que à costa tan grande
te dió dos veces la vida:
acuèrdate que yo he sido
la que leyes imponia
à Artaxerxes, y à su Reyno;
y que ahora vil, y abatida,
sin Reynos, y sin vassallos,
yá soy fabula, soy rifa
de quantos han embidiado
la fuerte, que en mí veian;
pero no temo, hijo mio,
tal desgracia mientras vivas,
si te acuerdas que foy madre,
y tu hijo del alma mia.

Cleom. Madre, (esta es la vez primera,
que voz tan apeteçida
han pronunciado mis labios,)
grandes son nuestras desdichas,

exces

De Don Antonio Bazo.

excesivos tus agravios,
y tu pena bien sentida;
pero yo, que puedo hacer?

Sem. Una accion, que sea digna
de tu valor, y mi enojo:
hijo, mueran á tus iras
mi infiel esposo, y sus hijos:
esto es lo que solicita
mi venganza, y tu venganza,
tu mano ha de conseguirla.

Cleom. De mi padre, y mis hermanos
ser yo barbaro homicida?
horror el decirlo causa!
Y que á una accion tan indigna
una madre, y una esposa
me nueva? cosa es no vista!

Sem. Madre si, pero infeliz;
esposa, pero ofendida,
te pide una util venganza,
y tú cobarde palpitas?

Cleom. La razon me hace temblar,
pero no la cobardia.

Sem. No hay razon, que siendo justa,
proteja una tiranía.

Cleom. Quando un padre la executa,
manda la razon sufrirla.

Sem. Padre llamas á un tyrano?
por tus hermanos estimas
á los que el Trono te usurpan,
y á los que en aqueste dia
tambien te quitan á Aspasia,
por quien amante deliras?
pues dentro de pocas horas,
si al reparo no te aplicas,
esposa del uno de ellos, y:-

Cleom. No profigas, no profigas,
que si mis zelos me acuerdas,
la razon se precipita:
ay infeliz! *Sem.* Que resuelves?

Cleom. No sè: con mi fantasia
cruel un rato me dexa,
para que un partido elija;
pues sin sentir, y dudar,
no es facil, no, que despida
la inocencia, que fue siempre
compañera de mi vida;
que el passar del bien al mal,
si por lo interior se mira,
es fenda mas escabrosa,
que la que al bien encamina.

Sem. Pues ya te dexo, Dario,
y hasta vér que determinas,
no he de salir de la Corte:
del Rey estaré á la vista,
aunque contra el pecho mio
oy sus rigores esgriman.

Vete tú á buscar á Arfaces,
verás como él te confirma
todo quanto yo te he dicho:
tus penas le comunica,
que él para nuestra venganza
ferá tu norte, y tu guia,
y no de tu fuerre sea
rémoza, que el curso impida
el remordimiento inutil,

que la ardua empresa te inspira:
muestra mas valor, Dario,
y vencerás tus desdichas. *Vase.*

Cleom. Mal podré vencerlas, quando
los remedios que me aplicas
son capaces solamente
de hacerlas mas excessivas.
Cómo entre tantos delitos,
del alma crueles espinas,
por mas laureles que goce,
podré encontrar alegrías?

Reyno cuyas basas sean
los estragos, y ruinas,
no es prenda, que un corazon
hidalgo pueda admitirla:
es verdad; pero si advierto,
que pierdo la peregrina
belleza de Aspasia, el alma
entre mil dudas vacila,
que no hay delito tan feo
á que no mueva la embidia,
ó los zelos, que son siempre
passiones muy parecidas.

O Aspasia! pero qué miro?
ella ázia aqui se encamina:
al mirarla, mi constancia
casi se postra rendida.

O Amor! y quantos estragos
nacen de tu tirania,
si acompañado de zelos,
contra la razon aspiras. *Sale Aspasia.*

Asp. Que entre la Persia, y la Grecia
se suspendiesen las iras,
y que al estrago de Marte
sirviese de paz la oliva,

bien

PaZ de Artaxerxes con Grecia.

bien lo creí Cleoménes,
pero no, que yo sería
víctima de este tratado:
yo, que fui muger altiva
de Ciro, à quien Artaxerxes
con injusta alevosía,
después de usurparle el Trono,
tambien le quito la vida,
he de casar con un hijo
de quien causó mi desdicha?
Y que tú de aqueste lazo,
que tanto me martiriza,
huvieses de ser el medio,
quando veces repetidas
dixiste, que me adorabas,
ó á lo menos lo fingias;
es accion, ò vil Cleoménes,
tan estraña, tan indigna,
que solamente el pensarla
al furor me precipita.

Cleom. Esto solo les faltaba,
señora, à las penas mias,
que del mal que me atormenta:
hagas el cargo à mi vida:
verme morir no te basta,
sin que aquí tu mano misma,
para hacer mi fin mas cruel,
haga mas fiera la herida?
si fue el Senado de Aténas
quien ordenó mi desdicha,
y me toca obedecer,
qué pudo hacer mi agonía?

Asp. Morir mil veces primero,
si es verdad, que me querias;
pero pues fuiste cobarde,
la determinacion mia
escucha, para que puedas
à toda Aténas decirlo:
Yo honro en ella à mi Patria;
pero no por esto altiva
piense, que ha de dominar
en la libre Monarquia
de mi voluntad, que es Cetro,
que me reservó la ira
de la fuerte, quando infausta
me echò de la Real Silla.
Yo en los hijos de Artaxerxes
odio la sangre enemiga,
que me quitó Esposo, y Reynos;
y si quiere verme unida

en matrimonial coyunda
Aténas, deme por guia
la venganza, y no el amor;
y si por verme abatida
pretende que no la intente,
antes que tal lazo ciña,
para quitarme el ultrage,
à que aleve me destina,
en la Barca de Aqueronte
transitaré à las Estigias
ondas, adonde sepulte
entre olvidos mis desdichas,
ó donde de Ciro logre
abrazar la sombra fria.

Cleom. Tan implacable, señora,
os encuentran mis desdichas?

Asp. Si, Cleoménes, y si intentas
no dar aumento à mis iras,
vete al punto. *Cleom.* Iré à llorar:
el que os deis por ofendida
de quien antes que intentarlo
sacrificarà mil vidas;
pero tened entendido,
que si contra mi os irrita
la sumission, con que à Grecia
ha servido la fé mia,
quizás por defenojaros,
ella obrará mas remissa.
Voy à tratar con Arsaces, *ap.*
con quien mi madre me embia,
para ver si por su medio
tantos pesares se alivian. *Vase.*

Asp. Ahora que estamos à solas
adonde nadie nos mira,
no me dirás, corazon,
si los enojos, las iras,
con que vistes mi semblante,
enemigo te acreditan
del amor? ó si à pesar
de la passion vengativa,
con que me abrasas el pecho,
ázia el de Idaspes te inclinas?
No respondes? poco importa,
pues yo haré que te sirva
el silencio de disculpa,
ò de pena à tu ofadia;
pero poco te aprovecha
(ò corazon!) que finjas
ser mudo, quando dån voces
unas llamas, que escondidas,

De Don Antonio Bazo.

con mas rigor, y tefon
te conviertan en cenizas.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Reyna ilustre:-

Spir. Aspasia bella:-

Idasp. Oy á tus plantas se humillan:-

Spir. Dos afectos, que te adoran:-

Idasp. Dos que procuran la dicha:-

Spir. Dos, que pretenden la fuerete:-

Idasp. De tu mano peregrina.

Spir. Competidores entrambos

á fortuna tan altiva,

para que al uno le mates,

y al otro le dés la vida,

con eleccion, ó repulsa,

ambos á tus pies nos miras.

Asp. Siendo de Artaxerxes hijos,

óiros decir me admira,

que podais amar á Aspasia.

Idasp. No hallarás quien le compita

al amor con que te adoro.

Spir. Sino es el del alma mia.

Asp. No pudieras declararme

mas infelice noticia,

quando yo en aborreceros

he fundado mi alegría,

y el saber que me quierais

en gran parte me le quitais;

pues quisiera que mi odio

no tuviese contrapisa,

que pueda hacerle pisar

la linea de la injusticia,

y assi, que me abortezcais

solo mi enojo os suplica.

Yo misma pido mi muerte. *ap.*

Idasp. Señora tan nunca vista

crueldad:- *Spir.* Rigor tan grande:-

Los dos. De vuestra voz se fulmina?

Asp. Si, Idaspes, si, Spiridate;

y aun no es pena debida,

quando me acuerdo, que Cyro

el dueño del alma mia,

á manos de vuestro padre

(ay de mi!) perdió la vida;

yo propia le ví morir,

y yo le asisti en su agonía;

y vosotros, siendo reos

de mis penas excessivas,

os atreveis á esperar,

que os llegue á mirar sin iras,

que os encuche sin enojos,

y que de paz os reciba?

Idasp. No adviertes, que de esta culpa

están nuestras manos limpias?

Spir. Que solo fue nuestro padre

la causa de tus desdichas,

porque rebelde á la Persia

Cyro la guerra le hacia?

Asp. A mi me la haceis vosotros

con referir mis ruinas;

pero con todo pretendo,

á pesar de la justicia

de mi furor, suponer,

que vuestra inocencia es fixa:

pretendeis que sea vuestra?

lo ferè; pero decida

primero vuestro valor

qual ha de ser el que elija.

Idasp. y *Spir.* De què modo?

Asp. Con la espada:

el que antes sea homicida

del otro, sin duda alguna

de un enemigo me libra,

y le pagaré este obsequio

con la fé, que solieita.

Nada decis, y temblais?

poco amor! gran cobardía!

Idasp. No es cobardía el horror

de propuesta tan no vista.

Spir. Valor es el no emprender

accion tan cruel, é impia.

Asp. A lo menos no es amor

el que á la razon no pisa.

Idasp. Amor fuera irracional,

si la razon resfistia.

Spir. Imponnos otro precepto,

si probarnos solicitas.

Asp. Si harè: veis este puñal?

Saca un puñal, y lo clava en el Trono.

pues él ha de ser la guia,

que os introduzca á mi amor:

Aquel que con mano altiva

lo empuñare valeroso,

el que primero lo esgrima

contra un corazon tyrano,

nunca me verá enemiga.

Idasp. Qual es el corazon, di,

contra quien su corte afilas?

Spir. Qual es el pecho infeliz

en que emplearle determinas?

Paz de Artaxerxes con Grecia.

Afp. El del tyrano Artaxerxes.
Tambien quedan suspensas
vuestras voces ¿ vuestros brazos?
donde está la fé rendida
de que entramos blasonasteis?
donde está el amor? la vilita
los dos de mi retirais?
vuestra passion es fingida,
falso fáltò vuestro afecto,
esto de ambos me delvia.

Spir. Así te autentas, cruel,
dexando con tan indigna
propuesta lleno de horror
el pecho? qué tiranía!

Idasp. Así te apartas, dexando
a mi esperanza sin vida?

Spir. El perder tanta hermosura
es la pena mas esquivá.

Idasp. El conquistar su belleza
con tal vil alevosia,
es la mas cruel infamia.

Spiridate, qué imaginas?

Spir. Idaspes, tú qué resuelves?

Idasp. Que nuestro afecto profiga
en adorar su belleza,
pues lo ordena estrella impia;
pero que la razon venza,
para que ninguno diga,
que queremos ser dichosos
amantes, con tiranía,
que aun el los irracionales
fuera rara, y peregrina.

Spir. Llega á mis brazos, hermano:
menos de tí no creía.

Idasp. Primero que cometer
el arrojó á que me anima,
perderé hasta la esperanza
de que Aspasia sea mia.

Spir. A su desdén moriré,
para que mi fama viva;
y tú, ó vil instrumento,
que tuviste la osadia
de provocar á un delito,
que aun pensado horroriza,
oy con mi mano:-

Empuñale con furia, y salen Berenice, y Lisinia.

Beren. Qué es esto,
Spiridate? qué te incita
á que airado contra tí

este blanco acero esgrimas?

Spir. El apartar de mis ojos
una alhaja tan indigna,
una dadora tan cruel,
que contra mi honor conspira:
huye, pues, tyrano acero, *Arrojale.*
y lleva en tu compañía
de Aspasia la vil memoria,
y la pena que origina
en mí el haverla querido.

Beren. Los zelos me martirizan!
tú fuitte amante de Aspasia?

Spir. Yo pensé que fuera mia;
pero ya la perdí. *Beren.* Idaspes,
Spiridate, te la quita?

Spir. Solamente la razon
me ha arrebatado esta dicha,
y al perderla, fáltò poco
para quedarme sin vida.

Beren. Yo al escucharlo tambien
padezco la pena misma.
No miento, quando mis zelos *ap*
ocasionan mi agonía.

Spir. Tan piadosa para mí,
Berenice peregrina!

Beren. Las heridas del amor
á quien, dime, no lastiman?
Ya no amarás mas á Aspasia?

Spir. No sé, no sé qué diga,
solo sé, que fue su nombre
del alma dulce alegría,
amable prenda del pecho,
del corazon joya rica,
y que aora su memoria
mis potencias horroriza.

Sale Lidoro.

Lid. A llamar á vuestra Alteza
el Rey mi señor me embia,
para que acudais los dos
adonde están prevenidas
las fiestas, que á vuestras bodas
ha dispuesto el alegría,
y el amor de los Vassallos
de esta noble Monarquía.

Spir. Vamos, pues. En vano espero,
que se alivien mis fatigas, *ap.*
quando pierdo lo que adoro,
por justa razon precisa.

Vase con Lidoro.

Beren. Vamos, pero á padecer,

De Don Antonio Bazo.

si acaso la estrella impia
dispone, que de quien amo
la voluntad no consigo.
O leyes del honor, quanto
fois en nuestra fantasia
estrechas, y rigurofas!
pues oyendo que olvida
oy á Aspasia Spiridate,
por quien el alma suspira,
aun el darselo à entender
vuestros decretos me quitan. *Vase.*

Sale Polidoro.

Polid. Esperando que su Alteza
se fuera, bella Lisinia,
he estado para decirte
de passo, y entre cortinas,
pues de otro modo no puedo,
con tantas guardias de vista
como hay en este Palacio,
que quando has de ser tu mia?

Lisn. Al momento, Polidoro,
pues mirando prevenidas
tantas bodas, y que tardan
las nuestras, es cosa fixa,
que no he de estar muy gustosa;
y pues que mi ama se aplica,
hagamos los dos de modo
que no tengamos embidia.

Polid. Vamos, y tambien veremos
metidos en la bolina
del concurso aqueftas fiestas,
pues ya la Musica chilla. *Vanse.*

Mutacion de Salon Real, ò Anfiteatro iluminado para las fiestas de la Paz y Bodas; y durante la Musica salen Artaxerxes, Aspasia, Berenice, Lisinia y Damas, Spiridate, Idaspes, Cleomènes, Polidoro y Soldados de Comparsa: Artaxerxes ocupará su Trono, las Damas, y hombres harán un farao durante la Musica, y Semira estará retirada hasta su tiempo

Musica De los brazos de Venus
Cupido baxe,
y con la dulce oliva
su mirto enlace;
Para que sea
dulce paz, la que ha sido
triste tragedia.

Artax. Para invocar à Himenéó

el farao se profiga.

Sem. Mi furor, y mi venganza
aqui tambien me encaminan,
y mientras que la consigo,
hará mayores mis iras
el ver entre mis pesares
las comunes alegrías.

Empieza el farao.

Musica. Sus mirtos ingiera Amor
con la fresca verde oliva,
para que en eterna union
la Grecia, y la Persia vivan.

Artax. Hermosa discreta Aspasia,
Berenice peregrina,
la Grecia, que es vuestra Madre,
la Persia, que es vuestra amiga,
oy os hablan, para que
entre mis hijos elijan
vuestras Altezas esposo,
con quien el Amor os ciña.

Beren. Dichosa Grecia, si así
oy las paces se confirman.

Artax. Nada respondes, Aspasia?

Asp. Mis enojos solo fian
la respuesta á mi silencio:
no intentes, que de mis iras
oy, inhumano Artaxerxes,
llegue à rebentár la mina.

Polid. Si así respondieran todas, *ap.*
muy pocas bodas se harian.

Artax. Qué es lo q̄ escucho! Cleomènes,
tú de Aspasia folicita,
que desponga tanto enojo.

Cleom. En su enojo está mi vida. *ap.*

Señora, es mucha razon,
aunque el gusto lo resista,
el que à Aténas se obedezca.

No lo quieran mis desdichas. *ap.*

Asp. Pretendes tú, di, Cleomènes:--

Cleom. Llegò al fumo mi agonía.

Asp. El que yo elija el esposo?

Idasp. Entre esperanza, y temor
oy mi corazon vacila.

Spir. Entre temor, y esperanza
el alma está sumergida.

Cleom. Señora, hacerlo es forzoso.

Asp. Antes Berenice elija.

Sale Lidoro con un pliego.

Lid. Artaces, Señor, à quien
oy destierras de esta Villa,

Pa^z de Artaxerxes con Grecia.

solicitando tu gracia,
por mi este pliego te embia.
Abre, y lee para sí Artaxerxes.
Artax. En el real me descubre
una fiera alevosta,
que contra mí se ha dispuesto:
leed vosotros sus cifras.
Lee Idasp. Un traydor, ó Rey invicto!
pretende el Reyno, y la vida
quitarte: sabrás quien es,
señor, con tal que permitas,
que Arfaces llegue á tus pies.
Havrá mas fiera malicia!
Spir. Hay mayor atrevimiento!
Cleom. Qué es lo que oyen mis desdichas!
Arfaces vil me ha vendido. *ap.*
Sem. El Cielo venga mis iras. *ap.*
Artax. A Arfaces buelve, Lidoro,
conducele luego aprisa
á Palacio, y mientras tanto
que esta maldad se averigua,
queden suspensas las bodas.
Lid. El servirte es gloria mia. *Vase.*
Artax. Principes, venid conmigo.
Vase con los Soldados.
Idasp. y **Spir.** Razon será que te siga
nuestro amor, pues es primero
que no él, el guardar tu vida. *Vanse.*
Beren. A seguir á Spiridate
tambien mi pie se encamina;
pues este acaso dispone
quede mi esperanza viva. *Vase.*
Asp. De un afecto, y de un enojo,
Cielos, estoy combatida:
no sé qué senda elegir,
viendo quan iguales lidian.
Vase con las Damas.
Polid. Antes de hacerse estas bodas,
han dado de travesia.
Lisn. Vamos á ver en qué paran.
Polid. En lo que siempre, en bolinas.
Vanse Polidoro, y Lisnia.
Cleom. Adonde en tanto peligro
podré encontrar á Semira,
para decirle:- *Sale Semira.*
Sem. Qué quieres?
Cleom. Que sepas, que está perdida
nuestra vida, pues Arfaces,
á quien (ó madre!) me embias,
despues de averme jurado,

que era tu hijo (cruel desdicha!)
y despues que yo le dixé,
que yo á Aspasia pretendia,
contra Idalpe, y Spiridate,
en vez (como discurrias)
de ampararnos á los dos,
con enojos, y con iras
de sí me apartó, y al Rey
con aquel pliego le avisa
lo que tú misma escuchaste,
que vida, y honor me quita.
Sem. Mal hicimos en fiarnos:
la confianza que tenia
en él me engañó, Cleoménes;
pero pues hay valentía
en tí, primero que logre
el darle al Rey la noticia,
que en aquel pliego le ofrece,
quitale al punto la vida.
Cleom. Yo traydor!
Sem. Si, Cleoménes,
si es que vivir solicitas,
si es que pretendes reynar,
si es que á Aspacia aspiras,
empieza matando á Arfaces,
y despues el Rey le siga,
vierta tu acero su sangre.
Cleom. Su sangre?
Sem. Si, pues su tinta
de purpura fervirá
para que el Real Manto fijas.
Cleom. Siendo mi padre, ha de hacer
mi brazo accion tan indigna?
Sem. Si pues si no, tu muerte,
y la mia son precisas.
Cleom. Aunque lo sean, señora,
en vano mi pecho animas,
para que vivora ingrata,
con injusta tirania,
á quien le he debido el ser,
aleve quite la vida.
A Arfaces voy á matar,
perque el secreto no diga;
y si no cessan con esto
las eminentes desdichas,
antes que á mi padre ofenda
he de fer yo mi homicida. *Vase.*
Sem. Aun no pierdo la esperanza
de que lograrán mis iras
por tu mano sus deseos:
que

De Don Antonio Bazo.

que el que à delinquir principia,
con facilidad despues
à mas arrojios camina.

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de Gavinete Real con una puerta
secreta, y salen Artaxerxes, y Semira.*

Sem. Entretener à Artaxerxes
me importa, para que pueda
Dario quitar la vida
à Arfaces, sin que le vea,
y le revele el secreto:
valganme aqui las cautelas,
y à pesar de mis agravios,
finja sumission la lengua.

Artax. Que tanto se tarde Arfaces?

Sem. Señor, à tus plantas puesta
permite, que una infeliz *Llega.*
oy llere todas tus penas.

Artax. Delante de mí te pones,
Semira, de essa manera?
còmo, di, no obedeciste
la orden, que te destierra?

Sem. No es tan facil de cumplir
orden, señor, tan severa.

Artax. De un ofendido Monarca
los rigores no recelas?

Sem. Despues que perdí tu amor,
no hay nada que temer pueda.

Artax. No con lisonjas tan vanas
detenerme, infiel, pretendas:
vete al momento. *Sem.* Señor,
primero la causa sepa,
que ocasiona mi castigo.

Artax. Qué cansada impertinencia!
dexame ya. *Sem.* No es possible:
y si en no decir te empeñas
la razon por que me ultrajas,
quizás por que no la encuentras,
dime, que ya te cansaron
mis afectos, mis ternezas,
que ya se acabò tu amor,
que te arrastra otra belleza,
que mejor lo sufrirè,
que no la duda, que dexa
en mi amor, y mi opinion
esse silencio, que observas.

Artax. Dalo por dicho, Semira:
es cierto, que me molesta

tu amor, si es que me le tienes,
pues es comun diligencia
de todas exagerarle,
para ocultar sus cautelas;
y dado el caso, que tú,
como me dices, me quieras,
solo con agradecerlo
sobradamente te premia
un Monarca: mis afectos
ya se han deshecho en pavesas:
que un amor, que es voluntario,
no se ha de querer à fuerza.

Sem. Ha tyrano! pues por qué,
ya que tanto me desprecias
sin razon, y sin motivo,
de tu Corte me destierres?

Artax. La causa que yo he tenido,
preguntala à tu sobervia,
que es la que tambien à Arfaces
ha dado la misma pena.

Sem. Sin razon me castigaste,
por esso, señor, siquiera
concedeme que por oy
mi destierro se suspenda.

Artax. A trueque de que me dexes,
essa gracia ya está hecha.

Sem. Beso tus pies, gran señor:
Albricias, iras sangrientas, *ap.*
que no es corto espacio un dia
para lograr mis ideás.

Artax. Qué Arfaces no llegue aun?

Sale Lidoro por la puerta secreta.

Lid. Ven, señor, con diligencia.

Artax. Adonde? à encontrar à Arfaces?

Lid. Si, pues de mano sangrienta
queda mal herido, ó muerto.

Sem. Albricias se den mis penas. *ap.*

Artax. En tal estado está Arfaces?

Lid. Casi moribundo, espera
que vayas, por declararte
aquella infame cautela.

Artax. Vamos, Lidoro, al momento.
Guardadme su vida, Estrellas,
hasta que descubra el caso,
que alma, y corazon me inquieta.

Sem. Ay infelice de mí, que este golpe
mis peligros acrecienta,
y mi primera venganza
me conduce à mi tragedia!

Sale Cleomènes apresurado.

Cleom.

Paz de Artaxerxes con Grecia.

- Cleom.** Semira, señora, madre?
Sem. Ay hijo terrible pena!
Cleom. Murio Arfaces á mi mano.
Sem. Ay Dario, huye apríesa.
Cleom. Por qué temes de este modo,
y la fuga me aconsejas,
quando el presentarme al Rey
con la cara descubierta
me asegura, para que
de mí no forme sospechas?
Sem. Porque Arfaces aun no ha muerto.
Cleom. Cómo? **Sem.** Solo herido queda;
y para verle, y hablarle
el Rey mismo con presteza
ha ido (ó hijo) á su encuentro,
y pienso que á la hora de esta
de tu delito, y del mio
toda la noticia tenga.
Cleom. Este sí que es fuerte mal.
Sem. Huye, Dario, y espera
escondido en mi aposento
el fin de aquesta tragedia,
que yo aquí me quedaré
á procurar detenerla.
Cleom. Ay madre, en que nos han puesto
iras, y venganzas necias! *Vase.*
Sem. Oy contra mí conjuradas
veo todas las Estrellas.
Sale Artax. Misero Arfaces, y mas
infeliz padre, que llegas
á saber, que un hijo tuyo
quitarte la vida intenta.
Sem. Apure el veneno. Un hijo?
Artax. Sí, y le estimula á que sea
torpe, y ciego patricida
una alevosa belleza:-
Sem. Ciertas mis desdichas fueron. *ap.*
Artax. Que tyranamente fiera,
como si aqueste delito
fuera culpa muy pequeña,
que dé la muerte á su hermano
igualmente le aconseja.
Sem. Todo lo sabe: ay de mí! *ap.*
Artax. Resolución tan perversa,
tan abominable intento,
Semira, helado me dexa;
pero Arfaces ya difunto,
mi riesgo, la naturaleza,
la justicia, y la razon
por la venganza vocéan,
y allí, no fere mas padre
á quien de ser hijo dexa.
Sem. Detente, señor, aguarda.
Art. Con detenerme qué intentas?
Sem. Que perdones::-
Art. Tal exceso
es indigno de clemencia.
Sem. Si castigarle pretendes,
en mí tu rigor estrena.
Art. Por Idaspes, y Spiridate
tanta passion manifestas?
Sem. Idaspes, y Spiridate!
Art. Si: el uno de ellos intenta,
movido de una muger,
culpa tan torpe, y tan fea.
Sem. Casi casi mi temor
me tenia descubierta; *ap.*
Qual ha sido de los dos?
Art. A las Deidades pluguiera,
que no huviesse suspendido
la muerte á Arfaces la lengua,
que yá sobre la traydora,
y sobre el vil hijo huviera
estendido mi venganza.
Sem. Muy justa causa tuvieras;
pero ignorando quien es,
te expones á que padezca
el castigo el inocente;
pero no obstante aconseja
tu peligro, que procures
asegurar tu cabeza:
que si antes solicité
para el reo tu clemencia,
ahora digo, que es razon
que en la duda entrambos mueran,
aunque dexes de ser padre,
aunque ofendas la inocencia,
que donde media la vida
de un Rey, aun en la sospecha
deben tomarse prevenciones,
justas, ó injustas parezcan.
Iré á avisar á Dario *ap.*
de que es felice su estrella. *vase.*
Artax. Qual de mis hijos será
reo de culpa tan fea?
qual deberé castigar?
qual será razon desfienda?
si á Idaspes, si á Spiridate?
Ay de mí! la muerte mesma,
para no escuchar su nombre,

De Don Antonio Bazo.

hexó las voces suspentas;
quitando el aliento à Arfaces,
porque decirlo no pueda,
quitandome á mi la paz,
porque sufra triste guerra,
al ver que tengo dos hijos,
de mi pecho dulces prendas,
y que si castigo al uno,
tal vez puede ser que sea
al inocente; y que logre
el impio mi clemencia.

Si à entrambos hago morir,
doy aumentos à mi pena,
que es cosa bien lastimosa,
que un padre se desposea
de dos hijos solamente
porque la duda lo ordena.

Vase.
Mutacion de Jardin, y sale Aspasia, y
Berenice como escuchandola, sin
ser vista de ella.

Asp. Flores de aqueste vergel,
oy mi pecho retratais,
pues aunque experimentais
que el Sol os hiera cruel,
sus rayos buscando vais:
un padre causó mi pena;
y un hijo:- yo me acobardo
al decirlo. *Beren.* Te enagena.

Asp. Quien aqui con passo tardo
pudo escuchar de mi voz
quanto al Rey aborrecia?

Beren. Quien al mismo passo oia,
que al hijo quieres. *Asp.* Atróz
error!

Beren. Por qué, Aspasia mia,
lo que fias à las flores,
oy pretendes recatarme?
còmo procuras negarme
lo que dicen tus colores?

Asp. Berenice, son errores
los que afectos supusiste;
y para decir mejor,
fue solo un dudoso amor
aquel, que en mis labios viste,
que temiendo mi rigor,
al momento huyó.

Beren. Sospecho,
que para ocultar tu agravio,
se retiró desde el labio
para esconderse en tu pecho.

Asp. Tu discurso es poco fabio,
quando por ley natural,
que me impone mi decoro,
ni al uno, ni al otro adoro,
y à Artaxerxes quiero mal,
pues por él mi esposo lloro.

Beren. Para assegurar mis zelos, *ap.*
si finge quiero saber.

Si à los dos à aborrecer
llegas con tales desvelos,
al uno podré querer,
sin que agravie à tu amistad?

Asp. Dissimule mi dolor. *ap.*

Bien podrás, pues que tu amor
goza, amiga, libertad.

Zelos, tened el rigor. *ap.*

Beren. A Spiridate amarè.

Suspensa no me responde: *ap.*
ó le ama tambien, ó esconde
dentro del alma su fé.

Asp. Si él à tu amor corresponde,
harás muy bien, Berenice.

Beren. A Idaspes ama sin duda, *ap.*

puesto que callada, y muda
en nada me contradice:
feliz la suerte me ayuda,
librandome de recelos.

Imagino, Aspasia mia,
que à pesar de la porfia,
con que ocultas tus desvelos,
que Idaspe el dueño seria
por quien dixiste à las flores,
que tu pecho retrataban,
porque los rayos buscaban,
à pesar de los rigores,
con que del Sol se quexaban.

Asp. No le nombres, pues en él
solo un enemigo veo.

Beren. Harélo, mas no te creo
tan tyrana, y tan cruel,
que resistas à un deseo.

No te juzgo tan elada
ni de pecho tan esquivo;
que tambien amas percibo,
por mas que dissimulada
muestras tu enojo tan vivo.

Con esto de aqui me ausento,
que pues pretendes callar,
amiga, no te he de dar
tan insufrible tormento,

Paz de Artaxèrnes con Grecia.

como haerte declarar. *vase.*

Ap. Sufre, triste corazon,
pues descubriste tu fuego,
el merecido baldon,
que merece un amor ciego,
que se o pone à la razon.

Salen Spiridate, y Idaspes.

Idasp. Siendo indigna la esperanza,
el esperar es delito,
y por esso solicito
aun en ella la mudanza,
y al olvido me permito.

Spir. Quando à una culpa el amor
oy me precipita, ò induce,
que del peligro me escufe,
está pidiendo el honor,
que dentro del alma luce.

Asp. Qué queréis los dos aquí?

Idasp. Solo el decirte, que yá
mi esperanza muerta está
desde el punto que te ví
tan cruel.

Spir. Solamente vá
à tu vista mi passion,
porque veas como apaga
essa llama, que me alhaga,
el agua de la razon,
de quien mi pecho se paga.

Asp. Idaspes, ámas tan poco?
fué tu constancia tan breve?

Idasp. Amar lo que no se debe,
me acreditára de loco.

Spir. Quando à tanto error nos mueve,
el amarte fuera culpa.

Asp. El que constante no fué,
siempre busca (yá se vé)
à su mudanza disculpa:
que me amasteis dudaré;
del corazon lo colijo,
pues tan presto me olvidó.

Spir. y Idasp. Con olvidarte mostró,
que era corazon de hijo,
y por su padre bolvió.

Sale Lidoro, y Soldados.

Lidor. La obediencia me disculpe,
Principes, y perdonad.

Idasp. Qué pretendes?

Lidor. Vuestra espada.

Spir. Cómo?

Lidor. Traygo orden Real

para esso, y para llevaros
presos: no puedo faltar.

Asp. Qué causa (ò cruel destino!)
tal orden producirá?

Idasp. A un hombre tan vil, Lidoro,
la espada no he de entregar.

Sale Artaxèrnes.

Artax. No es vil, Idaspes, quien lleva
una orden del Rey. Soltad
la espada.

Idof. Padre::-

Artax. Porque

lo fué, no te he de escuchar.

Spir. A un hijo::-

Artax. Porque lo fuéste,
eres reo mucho mas.

Dexad, repito, el acero,
y obedeced, no queráis
que mis iras::-

Idasp. Yá, señor,
la espada à tus pies está.

Spir. A tus pies está mi acero.

Artax. Mis manos no han de tocar
hierros, que à un vil patricidio
yá destinados están.

Quitadmelos de delante.

Los levanta Lidoro.

Idasp. Qué es lo que llevo à escuchar!

Spir. Qué es lo que he llegado à oír!

Los dos. Señor, qué dices?

Artax. Callad,

perjurios, y no intenteis
con dissimulo faláz

hacer mayor el delito,
si acaso puede ser mas;

y tu consuelate, Aspasia,
pues muy en breve verás

satisfechos los furoros
de tu inhumana crueldad

en la vida de mis hijos,
y en la mia. Ea, llevad

à los dos à donde el Numen,
que es de Persia tutelar,

inspire en los infelices,
con tremenda Magestad,

de su delito el horror;
aunque yá tarde será

para el remedio, pues ambos
en tan grande Tribunal,

en tan publico Juicio;

De Don Antonio Bazo.

de vergüenza morirán
primero, y despues al golpe,
que un Verdugo les dará.

Vase con parte de la Guardia.

Asp. En los cargos que Artaxerxes
os hizo, comprendo yá,
que os he empezado á deber
oy el placer singular
de mi venganza, aunque no
se acabó de executar.

Idaf. Qué es lo que dices, tyrana?

Spir. Qué pronuncia tu impiedad?

Asp. Que aunque los dos me ofrecisteis,
ò con ira, ò con pesar,
una difunta esperanza,
y un afecto yá mortal,
ha reconocido ahora,
que me queréis, y me amais:
sepa, pues, qual de los dos
al premio quiere aspirar.

Spir. En quien no te sirvió en nada,
el premio está por demás.

Mas quiero ser infelice
por desgracia, y sin errar,
que conseguir essa dicha
á costa de una impiedad.

Asp. Siendo de esse modo, Idaspes,
tuyo el merito será.

Idaf. Ea, calla, que la alabanza
que aqui me pretendes dár,
procediendo de un delito,
es la injuria fatál.

Asp. Al fin, tú me complaciste.

Idaf. No, Aspasia, que la maldad
de tu demanda cruel,
si al oído pudo llegar,
no al corazon, que hasta ahora
no escuchó tanta impiedad.

Asp. Tan honrados sentimientos, *ap.*

Aspasia, no vencerán
tus furores, tus enojos,
tu desdén, tu vanidad?
Si vencerán, pues advierto,
que yá cambiandose ván
mis enojos, y mis iras
en compassion, y piedad:
yá detesto (quizás tarde)
la aconsejada crueldad:
de ella deseo á los dos
inocentes. (qué pesar!)

Si acaso taliesse reo
por mi causa el que á amar
llegué? De solo pensarlo
fiento congoja mortal.

Las lagrimas en mis ojos
tiernas se ván á affomar,
por cuya causa pretendo,
para ocultar tanto afán,
hasta salir de esta duda,
irme á solas á llorar.

vaf.

Spir. Cómo, Idaspes, (ay de mi!)
quando me llegaste á dár
los brazos, no adiviné
el corazon, (fiero mal!)
que eran brazos de un traydor?

Idaf. Cómo (ay triste!) al llegar
á tu pecho, calló el alma
tan alevosa impiedad?

Spir. Ay fé! ay honor perdido!

Idaf. Ay inocencia muerta yá!

Spir. Tú inocencia?

Idaf. Y tú honor?

Spir. Decirlo Aspasia podrá.

Idaf. No nombres essa enemiga,
no nombres essa beldad,
que en tí apagó lo fiel,
y encendió lo desleal:

por no verte á tí, ni á ella,
la muerte pienso buscar.

Spir. Vete, tyrano, que el verte
tanto tormento me dá,
que dudo, que aun en la muerte
mayor se pueda encontrar.

Lidor. Venid, pues.

Los dos. Vamos, Lidoro,
á padecer, y llorar,
aunque sin culpa, un delito,
que causó aleve beldad.

vansf.

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Perdona, Lisinia mia,
que yá no he de casar,
hasta vér en lo que pára
tanta bolina.

Lisin. Animal,
qué te importa todo esso,
para que hayan de parar
nuestras bodas!

Polid. Ahí es nada:
ignoras aquel refrán,
que dice: Quando la barba

Pa^z de Artaxerxes con Grecia.

del otro mires pelar,
echa la tuya en remojo?

Lisín A que viene, no dirás,
à nuestro asunto el proverbio?

Polid. Viene à que solo al pensar
los Principes en casarse,
se movió tal uracán
de enredos, y pesadumbres,
que juzgo, à buen librar,
les han de quitar la piel.
Presos se los llevan yá:
si esto les ha sucedido
porque pensaron casar,
à haverlo hecho, qué fuera?
No, no me pillarás.

Lisín. Al contrario lo entendiste:
quien llega à matrimoniar,
no se anda en las aventuras
propias de la mocedad,
anda con passo sentado,
no tiene en que tropezar.

Polid. Andar con passo sentado,
amiga, me huele mal,
que los que andan de esse modo,
de un carro pueden tirar.
El que no tenga tropiezos,
tiene su dificultad;
pues además del peligro,
que casi es original
en su estado, la muger
bastantes causas dará,
no solo para tropiezos,
pero para mucho mas.

Lisín. Si tanto se reparára,
quien se havia de casar?
esto se hace de este modo:
haga cuenta uno, que vá
à recibir una purga,
cerrar ojos, y tragar.

Polid. Y si con ella rebienta,
que le lleven à enterrar.
No, Lisinia, hasta que vea
en que pára el uracán,
que han levantado las bodas,
amiga, no hay que pensar.

Lisín. Si en esto te resolviste,
vamos los dos à atívar. *vanse.*

Salen Semira, y Cleoménes.

Sem. De la herida murió Arfaces:
la muerte, y no la piedad,

cerró sus labios: el Rey
solo ha llegado à alcanzar,
que un hijo suyo es traydor:
no teniendote èl por tal,
toda la culpa recae
en tus hermanos.

Cleom. Pesar
cruél es, que padezcan
entrambos por mi maldad.

Sem. A el grande Templo del Sol
los llevan, donde se hará
el examen del delito,
y sentencia les darán.

Cleom. Y yo de su injusta pena
feré la causa fatal.

Sem. No lo es, sino la fortuna,
que nos pretende ensalzar,
sin la costa de ser reos,
à la alta felicidad.

Cleom. Felicidad, que se logra
con remordimiento tal,
aunque la llares assi,
cómo, dime, lo ferá?

Sem. Tú me lo dirás, Dario,
quando llegues à gozar
(extinguidos tus contrarios)
à Aspasia.

Cleom. No digas mas,
solamente esta esperanza
oy mis labios fellará.
Por conseguir su belleza
un ciego amor, qué no hará,
quando en supuesto de ciego,
su acierto solo es errar?
Al Templo del Sol me voy
para vér, para notar
en que pára la tragedia,
que origina mi callar. *vase.*

Sem. Yo tambien te seguiré;
aunque si digo verdad,
à pesar de mis enojos,
grande compassion me dá
vér, que cayó mi venganza
en los hijos, (fuerte mal!)
y no en el padre. Ay de mí!
si yo llegasse à lograr,
que bolviessse à amarme el Rey,
procuraria leal
estorvar tan grandes males:
quizás el tiempo lo hará.

Co.

De Don Antonio Bazo.

Corazon, no desconfies,
que aquel que ha llegado à amar,
tal vez buelve à las cadenas,
que rompió su libertad.

Sale Aspasia.

Asp. Una duda à ti me trae,
por no decir un pesar:
qué hay de Idaspes, y Spiridate?

Sem. Que ambos igualmente están
indiciados oy de reos.

Asp. Con que los dos (fiero mal!)
sufrirán igual castigo?

Sem. Igual castigo tendrán;
pero, dime, esse suspiro,
que à tu labio vi affomar,
es de piedad, ò de amor?

Asp. De piedad fuera, ojalá! *ap.*
pero por mi meima aquí
procure dissimular:

S. mira, poco conoces
mi corazon, pues jamás,
fino por no estar vengado,
ha sabido suspirar.

Sem. Sea assi, pues lo aseguras.

Aquí pretendo ayudar *ap.*
à Darto. Siendo cierto,
un consejo te he de dár.

Asp. Yá le espero.

Sem. Pues atiende:

Si te pretendes vengar
reserva tu amor, Aspasia,
y assi lo conseguirás:
dexa morir à los dos,
no te muevas à piedad;
y pues el grande Cleoménes,
Capitan, y General
de las Athenienses Armas,
idolátra tu beldad,
paga constante su amor;
con él, qué no lograrás?
Me dirás, que fuisse Reyna,
y que es vassallo: es verdad;
pero su heroyco valor
merece sangre Real,
y si ahora no tiene Reyno
en que hacerte coronar,
con su espada, y con su lanza
él te le conquistará.

Asp. He de ser tan inconstante,
tan presto me he de olvidar

de un amor, que alimenté
à pesar de mi impiedad?

Sem. Pues no dices, que suspiras
porque vengada no estás?

Asp. Si dixes; pero yo misma
no me puedo penetrar.

Sem. Yo sí, pues que reconozco,
que con nombre de piedad
has disfrazado el amor,
que ha originado tu afán.

Sale Berenice.

Ber. Ay, Aspasia! gran dolor
para ti dispuesto está:
para saber quien fué el reo,
el Rey te viene à buscar.

Asp. Venga, pues, que nada importa.

Ber. A qual, ay Dios culparás?

Asp. A ninguno de los dos:
al uno, porque será
grave injusticia; y al otro,
porque le he llegado à amar.

Ber. Pues obrando de esta forma,
no ves que ambos morirán?

Asp. Antes callando, defendiendo
las dos vidas (cruel pesar!)

Ber. De este suceso, mi vida,
ò mi muerte penderá.

Sale Artaxerxes, y acompañamiento.

Artax. Aspasia?

Asp. Señor.

Artax. Escucha:

Contigo vengo à tratar,
no de los fieros enojos
con que intentas acabar
mi vida, no del amor,
que encendiste desleal
en el pecho de mis hijos,
pues tú, sin duda, serás
la que, por lograr mi muerte,
los pudistes empeñar
à emprender un patricidio;
pues en mi Reyno no hay
otra que tú, que ser pueda
de tal intento capaz:
dandolo, pues, por supuesto,
todo lo quiero olvidar,
atendiendo à que eres Dama,
y atendiendo, claro está,
que en mi la muerte de Cyro
assi quisiste vengar.

Paz de Artaxerxes con Grecia.

Quanto sea culpa tuya
te perdono liberal,
con tal, que aqui me reveles,
para salir de este afán,
qual de mis hijos ser quiso
Ministro de tu impiedad.

Ber. Suspensa de su respuesta,
el pecho temblando está. *ap.*

Asp. Artaxerxes, si á mis iras
oy veniste á preguntar,
fabe, que por vanagloria
ellas te responderán
diciendo, que no es delito
aborrecer con crueldad,
querer vengar con la muerte
el irremediable mal,
que he recibido de ti
quando llegaste á matar
al Rey Cyro, esposo mio.
Si vienes á preguntar
á mi amor, por él tus hijos
la respuesta te darán:
digan si solicité
su amor, ó su voluntad.
Es cierto que les propuse,
que mi mano havia de dár
al que valiente esgrimiese
contra tu vida un puñal;
pero lo es tambien, que entrambos
empezaron á temblar
solamente á la propuesta,
que llegaron á escuchar.
Si despues el uno de ellos
de su buena voluntad,
ò arrastrado de su amor,
ha intentado conquistar
mi mano tan á tu costa,
la culpa fuya será,
ò tuya tambien, pues eres,
por tu continua crueldad,
odioso á los enemigos,
y á los hijos, y si mas
me apuras, tambien diré,
que á los Dioses lo ferás.

Ber. Respire mi corazon.

Artax. No ví atrevimiento tal!
siendo rea así respondes?

Asp. Rea me llamas, quizás
porque callo el patricida?
No te he dicho (ò Rey!) yá

que lo ignoro, y solo sé,
de es enemigo mortal
de Grecia, del Mundo, y mio,
en qualesquiera lugar,
Spiridate, Idaspes, el Rey:
advierte si quieres mas.

Artax. Yo haré que mueran entrambos,
tu los acompañarás.

Ber. Ay mi bien! ay, Spiridate! á *Asp.*

Asp. Qué puedo yo remediar?
Pero el tyrano se ausenta:
detente (yo estoy mortal)

Berenice, que he de hazer?

Ber. Spiridate morirá

Artax. Y con él tambien Idaspes.

Ber. Procura, amiga, librar
al primero, que es mi bien.

Asp. Qué pretendes, amistad?
que sollicitas, amor?

Artax. Aun porfias en callar?

Asp. No sé que hacer (ay de mi!)

Ber. Compadezcate mi afán.

Asp. Quieres que por complacerte
caute yo misma mi mal?

Artax. Pues tu silencio profigue:
voy á hacer executar
el rigor.

Ber. Socorro, Dioses,
pues veis que no puedo mas.

Artax. Yo voy:--

Asp. Detente, Artaxerxes.

Ber. Tente, pues te informará
Berenice del reo.

Asp. Qué vás, dime, á executar?
Escucha: señor. Idaspes:--

Ber. Es el reo, dicho está.

Asp. Idaspes:--

Artax. Es el traydor?

Asp. Amiga, perdonarás:

Idaspes, digo, no ha errado.

Ber. Sentencia triste, y fatál!

Asp. No ha errado Idaspes, señor;
y si pueden grangear
las lagrimas, los suspiros
en los contrarios, piedad,
te suplico que le absuelvas,
puesto que inocente está;
y si acaso me preguntas
por el reo, es por demás
que lo manifiesta yo,

quan-

De Don Antonio Bazo.

quando es conocido yá
Artax. Dices bien, pues descubierto
tu amor, conocido está
el reo. Tú le amas, sí,
que no es tan sola piedad
la que ocasiona tu llanto,
amor es, y voluntad;
y pues Idaspes ha fido
à quien favoreces mas,
él solo es el delinquente,
pero los dos morirán,
el uno, porque le culpas;
y el otro, porque leal
le llamas, ò porque amó
muger de tanta crueldad. *vase.*

Ber. Detente, espera. Inocente
à Spiridate hallarás,
yo lo afirmo, ò perderé
mi vida, que acaba yá.
Callas, y lloras, Aspasia,
fin descubrir la verdad?

Asp. Huye de mi, Berenice:
estoy loca, estoy mortal,
yá no ha quedado en mi pecho
ni compassion, ni piedad:
sacrilega soy infiel,
que nunca ha tenido igual,
pues yo misma dí la muerte,
con ira, y con ceguedad,
à mi vida, y à mi amor.
Mira si puedo hacer mas. *vase.*

Ber. Infelice Berenice,
llegó al fumo tu pesar.
Ay, Spiridate, mi bien,
yá me parece que está
pendiente sobre tu cuello
del hierro el golpe fatál,
que al mismo tiempo en mi pecho
la muerte introducirá.
Yo te seguiré, mi bien;
pero yá el ronco tymbal,
el destemplado clarin,
dán la funesta señal
de que conducen al Templo
los reos. Amor, pesar!
vamos allá todos juntos,
que assi mas facil será
morir al fiero veneno,
que nuestros ojos verán. *vase.*

*Mutacion de un magnifico Templo del
Sol. Salen Artaxerxes, Semira, Lido-
ro, Polidoro, Cleoménes, Aspasia,
Lisinia, Berenice, y toda la Compar-
sa, que se queda. Lidoro conducirá
entre Soldados à Spiridate, y Idaspes
presos al són de clarin, y cajas
destempladas, y cantará la
Musica con sordinas los
siguientes versos.*

Musica. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traydor.

Artax. Grande Apolo, à quien venera
como à Deidad singular
la Persia, oy à tus pies
su Rey se viene à postrar,
para que entre sus dos hijos,
uno aleve, y otro leal,
descubras como Divino
lo que al hombre no se dá.
Y vosotros, hijos, que
aun assi os quiero llamar,
oid aqui claramente
la disforme enormidad
de vuestro delito torpe.
Temblad, alevos, temblad
al veros reconvenir
en semejante lugar,
adonde assiste presente
nuestra gran Divinidad.
Uno de vosotros quiere
mi triste vida acabar,
arrebatar me el Imperio;
y como si esta maldad
fuera ligera, tambien
(à quien no horrorizará!)
en la sangre de su hermano
su sed pretende apagar.

Idasp. Sabe el Cielo mi inocencia.

Spir. Libre estoy de esta impiedad.

Artax. Mentis, pues contra vosotros
oy atefiguando están

Paz de Artaxerxes con Grecia.

La sangre, y muerte de Artaces,
y aun esto está por demás,
pues esta muger tyrana
me ha llegado à confessar,
que por precio de su amor
os pidió tanta maldad.

Spir. Dolor grande!

Idaf. Fuerte pena!

Art. Leed lo que al espirar
dixo Artaces, pues aqui,
aleves, escrito está,
por escouarle à mis labios
el bolverlo à pronunciar.
Leedle, leedle vosotros,
vuestra culpa publicad.

Spir lee. Por causa de una muger
te quiere un hijo quitar
la vida con el Imperio:
tambien pretende matar
à su hermano, para que
no le compita.

Rep. Qué desleal!

Artax. Enmudeces, di, no encuentras
disculpa alguna?

Spir. Grave mal!

Si Idaspes, padre, y señor::-

Idasp. Si Spiridate quizás
enemorado, y zeloso::-

Spir. Con zelos, y sin piedad::-

Idasp. Tan execrable delito::-

Spir. Semjante iniquidad::-

Idasp. Ha llegado à concebir::-

Spir. Ha llegado à imaginar::-

Idasp. Qué culpa ha tenido Idaspes?

Spir. Qué pude yo remediar?

Idasp. Tú me imputas tanta culpa?

Spir. Tú me achacas tal maldad?

Id. Quando idolatrando à Aspasia::-

Spir. Quando amando su beldad::-

Idasp. Por conseguir su hermosura::-

Spir. Para su mano lograr::-

Idasp. Sin duda, vil, te arrojaste::-

Spir. Llegaste, vil, à tratar::-

Id. y Sp. Mi muerte, y la de mi Padre?

Artax. Así quereis ocultar,
y confundir el delito?

perfidos, podeis negar,
que uno de los dos mató

à Artaces dentro del Real
Palacio, quando él mismo,

al tiempo de agonizar
à mi me lo asseguró?

Oh, si hablara la Deidad,
que presto vuestra perfidia
se havia de declarar!

Idasp. Yo à Artaces no di la muerte.

Spir. Ni yo lo pensé jamás;
de Idaspes será el delito.

Idasp. Suyo esse yerro será.

Spir. Cómo, hermano vil, te atreves
à discurrir, à pensar,
que de traycion semejante
pueda haver sido capáz?

Idasp. Sé que yo soy inocente,
y siendo así, claro está,
que de todos los delitos,
hermano el reo serás.

Sem. Ay de quien ha sido causa
de tan desastrado mal!
pero muger, y ofendida,
à qué no se arrojará?

Cleom. Ay de quien con su silencio
origina tanto afán!
pero ambicion con amor
en un pecho, que no harán?

Asp. Ay de quien en tal peligro
puso à quien llegó à amar!
pero la ira en la muger,
que estragos no causará?

Ber. Ay de quien no espera alivio
en congoja tan fatál!

Artax. Infelíz Rey! triste padre!

todos con vil deslealtad
contra tu vida conspiran;
los hijos (quien lo creará?)
por essa aleve hermosura,
son guia de esta maldad.

Oh, momento desdichado,
en que se llegó à tratar
de estas bodas! oh infelíz
dia en que vino à arribar
essa fiera à nuestro Reyno!

y pues pretendeis callar,
culpandoos el uno al otro,
sin temor de la Deidad,
à quien ofendeis perjuros,
negando tanta maldad,
llevadlos presos Soldados,
pero en distinto lugar,
hasta que en los dos castigue

de-

De Don Antonio Bazo.

to tan capital;
que pues vosotros alevos,
que sois hijos olvidais,
yo tambien me olvidaré,
que soy padre. Ea, marchad,
y repitan los acentos
con ronco, y lúgubre afán.

Al mismo tiempo de la Musica, que
será muy baxa, representarán los ver-
sos siguientes, de modo que todo
acabe, y se entren á un
tiempo.

El, y Music. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traydor.

Durante la Musica, que será muy baxa,
para que permita representar al mismo
tiempo los versos siguientes, pro-
curarán entrarse, y acabar to-
dos á un tiempo.

Spir. Ay infelíz inocente!
Idasp. Ay desdichada lealtad!
Afp. Ay implacable venganza!
Cleom. Ay culpable voluntad!
Ber. Ay afecto desdichado!
Sem. Oh! resolucion fatál
de muger, que está agraviada!
Tod. En qué has venido á parár!

JORNADA TERCERA.

Galeria en el Palacio Real. Salen
Artaxerxes, Semira, Cleoménes,
y Lidoro.

Artax. El corazon no fofiega,
mientras no logro saber
qual de mis hijos ha sido
el traydor. (Pesar cruel!)
Lidoro?

Lid Señor. Artax. A Idaspes
hazle al momento traer

delante de mí.
Lidor. Obedezco
tus ordenes, como vés. vase.
Artax. Odiente Aspasia, si quiere,
pero no permitiré,
que forme conjuraciones
su incomparable altivéz

Cleom. Sin límites fué siempre
el enojo en la muger.
Artax. Quando hay causa, no los hay
tampoco en la ira de un Rey.

Sem. Su pena la inspiró venganzas.
Artax. Si; pero no deben ser
las venganzas tan indignas.

Cleom. No dudes, gran señor, que
Grecia fabrá castigarla.

Artax. Aqui rea la encontré,
y sin que Grecia me ayude,
su pena tendrá tambien,
mayormente quando abusa
del perdon, que conceder
quise á su culpa, con tal
que me dixera qual es
el traydor: para juzgarla
oy al Senado junté.

Cleom. Yo debo haceros presente,
que esto es faltar á la fé
de los tratados.

Artax. No debe
guardarla el Rey, quando vé
tan manifiestas trayciones.
Retirate, que yo sé
lo que en semejante caso
oy, Cleoménes puedo hacer.

Se retira á un extremo.

Yá llega, no sé si diga
un reo, ó un hijo cruel;
pero sé que sola una alma
hay en el Padre, y el Juez

Salen Lidoro, y Soldados, que condu-
cen á Idaspes.

Sem. Confusa estoy al mirar
el gave mal, que causé. apar.

Cleom. Me consume interiormente
mi traycion, y mi dobléz. ap.

Lidor. En virtud de tu precepto,
está el Principe á tus pies.

Idaf. Padre, y Señor: -

Artax. Calla, Idaspes,
pues me es preciso saber

Paz de Artaxerxes con Grecia.

antes de oírte, si vienes
como hijo, ò como infiel
contrario.

Idasp. Mi propia sangre
por ti, padre, verteré.

Artax. Imagino que no ignoras,
(quien lo pudiera creer!)
que Aspasia quiere mi muerte,
que por apagar la sed
aleve de su venganza,
ha encargado la cruel
execucion de sus iras
à tu brazo.

Idasp. Yo te vengué
de esta injuria, con reñsar
la atrocidad que escuché.

Artax. Muy dudosa para mí,
hijo, tu venganza fué;
pero dime, eres leal?
imaginar oy podré,
que tu seas inocente?

Idasp. Juro al Supremo Juez
de los Cielos, y la Tierra,
que lo he sido, y lo feré,
y mis obras lo dirán,
quando fuere menester.

Artax. Pues siendo de esta manera,
este acero, que aqui vés,
es tuyo, tomale, *Idaspes*,
procura luego con él
poner en salvo tu honor,
mi vida guarda tambien,
dandole à Aspasia la muerte.

Idasp. Señor: -

Cleom. Propuesta cruel!

Lid. Experiencia semejante *aparte.*
es violenta, à mi entender.

Artax. No respondes? ya conozco,
que tuya la culpa fué,
pues quedaste tan helado,
que aun no sabes responder.
Suelta la espada, villano,
que ya me diste à entender
quanto prefieres la vida
de Aspasia à la mia.

Lid. Tén

por cierto, Principe invicto,

Aparte al Principe.

que tu te vés à perder,
por salvar la vida à Aspasia.

Artax. Lidoro, venga à mis p:
el Principe Spiridate.

Vase Lidoro.

Idasp. Rompeme el pecho, y en el
verás, señor, mi lealtad,
y no pretendas probarme
con precisarme à emprender
accion tan tyрана, como
el matar à una muger:
el no querer consentir
en obra, señor, tan soèz,
es la prueba mas heroyca,
que aqui te puedo ofrecer
de mi lealtad.

Artax. Ea, calla,
que yo no te he de creer.

*Salen Lidoro, y Soldados, que traen
à Spiridate.*

Art. Spiridate, hijo mio,
mil veces te lo diré;
hijo, ya supe que *Idaspes*
el vil delincente fué,
però yo quiero de ti
oy un acto, que à mi vér
calmarà todas mis dudas.

Spir. Pronto estoy à obedecer.

Cl. y Id. Guardad à Aspasia, Deidades.

Artax. La espada, que te quitè
yo mismo para honor tuyo
à tu mano he de bolver,
pues miraadote inocente,
no es dòn, no, justicia es. *la toma.*

Spir. Ya está el acero en mi mano,
sepa, pues, que debo hacer.

Artax. Asegurar una duda,
que me atormenta cruel.

Spir. Cómo, ò de qué manera?

Artax. Aspasia la causa fuè
de mi duda, ella es la rea,
mi sangre quiso verter,
tu has de derramar la suya.

Spir. Yo tal error emprender?
yo quitar la vida à Aspasia?

Suelta la espada en el suelo.

Artax. Pues que te impide tambien
el necio honor, que à tu hermano
cobarde le pudo hacer?

Spir. Tan poco valgo contigo,
que pudiste suponer,

que

De Don Antonio Baxó.

que soy más vil, que mi hermano,
mas necio, ò mas descortés,
para encargar á mi acero
triunfo, que tan ruin es?

Artax. Calla, traydor alevoso,
por que achacas, di, por qué
al honor, lo que ocasiona
tu amor, passion, ò doblez?

Yo mismo, yo con mi mano
la tyrana mataré,
fin que me espante la infamia,
lo voy al momento á hacer.

Spir. Qué es lo que escucho? (ay de mi!)
Deteniendo al Rey.

Idaf. Detente, señor, y Rey,
y si una vida pretendes,
tienes la mia á tus pies.

Artax. Latuya, y la tuya deben
á mi enojo fenecer.

Spir. Tente, Rey, detente Padre,
pues advirtiéndolo, que es
tu seguridad su muerte,
y prueba en que quieres ver
mi inocencia, sin embargo
de que he llegado á tener
el desdoro de esta accion,
yo solo la he de emprender.

Buelve á tomar la espada.

Cleom. A libertarla me llama
mi amor.

Artax. Te podrè creer?

Spir. La execucion lo dirá.

Artax. Mientras lo dice, ha de ser
prision tuya mi Palacio,
y de tu hermano tambien.
Yo me retire, esperando,
que á mi pecho has de volver
como Principe, y como hijo
á quien siempre tanto amé.

Vase con Lidoro.

Idasp. Nunca creí, Spiridate,
pudieses ser tan cruél.

Spir. Para probar mi inocencia
otro medio no encontré.

Idaf. Inocencia es la impiedad?

Spir. Siendo virtud, si lo es.

Idaf. Virtud hay en un delito?

Spir. Ay, Idaspes, dexame;
yo voy :-

Idaf. Tente, Spiridate,

que yo no permitiré,
que executes tal crueldad,
aunque supiera perder
mil vidas; este es el caso,
hermano, en que llegaré
á olvidarme de mi padre,
y á matarte á ti tambien,
para libertar la vida
de la que siempre adoré.
Pero que digo? estoy loco!
que el librarla no ha de ser
de este modo. Llega, hermano;
abre mi pecho, cruél,
antes de ofender á Aspasia,
verás como dentro de él
un amor, y una inocencia
encontrarás; vé despues
á mi padre, y le refiere,
que le encontraste fiel,
y si no se satisfasse,
y á Aspasia (ay dulce bien!)
tambien pretendes matar,
antes que muere la dés,
dile, que viste en mi pecho
su amor, su afecto, su fé;
pero mejor que todo esso
será, que yo antes de ver
en tal estado á quien amo,
piadosa muerte me dé.
Suelta esse tyrano acero,
porque en mi proprio :-

Spir. Detén,

que para fin muy diverso,
de mi padre lo tomé,
pues para evitar su muerte,
solo me fingí cruél.

Su vida en mí está segura,
vive, vive tu tambien;
y si de mi sangre tienes
(como dices) tanta sed,
mi pecho puedes abrir,
que no le defenderé,
con tal que de nuestro padre
perdones, hermano, el ser,
pues muriendo de esse modo,
inocente acabaré.

Idaf. Y por parecerlo tu,
reos me quieres hacer?

Spir. De un hermano, un patricida
piedad no puede tener.

Paz de Artaxerxes con Grecia.

Idaf. Dos hijos tiene Artaxerxes,
uno el alevé ha de ser.

Spir. Sabiendo que no lo soy,
que tu lo eres pensaré.

*Sale Aspasia, y Berenice queda à los
Bastidores para salir quando
hable.*

Asp. De veros vivos, y libres,
ò Principes, les daré
à la fuerte, y al amor
el dichofo parabien.

Spir. Divinos Cielos, què escucho!
Idaf. Tan amante Aspasia es?

Asp. Si, Idaspes, si, Spiridate,
y de esso no os admireis,
que para un constante amor,
pocas vezes fuele haver
tan porfiada crueldad,
que no rinda el laurél.

Spir. Grande mudanza de afectos!

Idaf. Si el feliz llegaré à fer?

Asp. Si serás, pues eres tu,
Idaspes, por quien hablé.

Spir. Por Idaspes? (ay de mi!)

Idaf. Tal dicha puedo tener?

Asp. Tuyo será el corazon.

Spir. Ah, zelos, no me mateis.

Ber. Si suspirasse por mi,
como pagára su fé.

Idaf. Perdona, hermano, pues sabes
que nuestro contrato fué
el que Aspasia decidiese
nuestro mal, ò nuestro bien.

Spir. Lo mismo que siento, aplaudo,
sin alcanzar el porqué.

Ber. Tu, Aspasia, que tan feliz
eres en amor:--

Asp. La voz tén,
Berenice, te he entendido
yà. Spiridate, aqui vés
à la Princesa: es tu amante,
aunque calla, yo lo sé,
razon será que tu pagues
sus finezas. Yà empecé,
amiga, prosigue tu,
pues poco queda que hacer.

Spir. De mi inocencia es gran prueba,
que tan poco sienta perder
à Aspasia. Di, Berenice,

podrá mi temor creer
lo que Aspasia me declara?

Ber. Que lo creas me está bien,
pues desayrar una amiga,
me hiciera muy descortés.

Spir. El despreciar esta dicha
fuera torpe parecer;
pero què importa, ay de mi:--

Idaf. Que importa (ò fuerte infiel!)

Spir. Que logre tantos favores:--

Idaf. Que llegasse à merecer:--

Idaf. y Spir. Si estamos sin libertad?

Spir. Que aunque con ella nos vés,
no llega mas que à fer sombra,
y el morir forzofo es,

para huir de un defacuerdo,
que de mi pretende el Rey.

Hermano, nada receles,
pues dichofo te he de hacer

aun à costa de mi vida,
que si yo la he de perder,

de qualquier modo es mejor,
que à algunos sirva de bien. *vase.*

Beren. Seguirále el amor mio
hasta mirar, hasta vèr

si menos tirana la estrella,
dá algun alivio tal vez. *vase.*

Asp. Donde vés, Idaspes? ay triste,
en què os puso mi altivéz!

Idaf. Lo que emprende Spiridate
à mi favor voy à vèr;

pero dime la verdad,
te prometió alguna vez

executar el estrago,
que llegaste à proponer?

Asp. No. Igualmente como tu
reusó el partido cruel;

pero mi amor solo à ti
llegó à inclinarse despues.

Idaf. El fin duda es inocente,
vivir, ò morir con él

le corresponde à mi afecto;
por ahora ceda al deber

mio la passion amante.
Perdona, Aspasia, si sé

dexarte, favorecido,
que el hacerlo fuerza es,

pues aunque tanto te quiero,
mi sangre me llama à que

mirte por ella, y mi honor

De Don Antonio Bazo.

lo mismo pide tambien. *vase.*

Asp. Ay de mi, y que infelices
mis hados llegan à fer!
en semejantes angustias
à quien recurrir podrè?

Sale Cleomènes.

Cleom. A mi, pues en tu defenfa
con mis Griegos estaré.

Asp. Cleomènes, pues que razon
oy puede hacerme temer?

Cleom. La conjuracion formada
contra la vida del Rey,
ha hecho contrario tuyo
à todo el Reyno, y à èl.
Los Principes amenazan
quitarte la vida, pues
intentan con esta accion
de Artaxerxes obtener
el perdon, que solicitan.

Asp. Cleomènes, no puede fer,
que ellos Principes nacieron,
y lo son ahora tambien.
Inocentes son entrambos,
y à lo menos lo ha de fer
Idalpes, y èl por mi vida
amante sabrà bolver;
y finalmente, Cleomènes,
de ti no me he de valer.

Cleom. Tanto quieres à un tyrano,
que assi antepones su fé
à la mia?

Asp. Que lo sea,
ò no, yo le adoro fiel,
al mismo tiempo que à ti
te he llegado à aborrecer
por cobarde, ò poco fino;
que quien solo supo fer
medio para que su Lama
oy llegasse à contraher
empeños con otro amante,
para querido no es. *vase.*

Cleom. Esto solo (ò vil fortuna!)
he llegado à recoger
de mis trayciones infames.

Sale Semira.

Sem. Dario, no desesperes, tén
confianza, que aun la fuerte
arbitrio puede ofrecer.

Cleom. Cómo pretendes que sufra,
quando he llegado à perder

à Aspasia, que fuè la causa
de que llegasse à emprender
acciones tan mal nacidas?

cómo (repito otra vez)
desvanecido este intento,
(oh, madre!) toleraré
las injurias, y la muerte
de mis hermanos? y aunque
por estas atropellasse,
cómo à Aspasia dexaré
en semejante peligro?
No, madre, no puede fer,
oy con las Armas de Grecia
todo lo remediare;
pues junto à la Corte están,
de las paces à merced,
voy à ponerme à su frente,
y

Sem. Tén, que no es menester
aun esse extremo remedio,
otros medios puede haver.

Cleom. No pretendes detenerme,
que aunque se llegue à perder
tu vida, y la mia, intento
oy altivo deshacer
los errores, que ocasionan
el riesgo triste, y cruèl
en que he puesto à mis hermanos;
en que està Aspasia tambien;
pues aunque me es tan ingrata,
en hacerlo lograrè
mas tymbre, mayor honor,
sirviendo sin merecer. *vase.*

Sem. Semira, que es lo que aguardas,
quando dexada te ves
de tu amante, y de tu hijo,
sin que sepas que has de hacer?
Oh, defengaño! aunque tarde,
yá me has dado à conocer,
que trayciones, è injusticias
nunca pararon en bien.
Que dicha fuera yo,
si consiguièra atraher
de nuevo al Rey à mi afecto!
Esto imposible no es,
que quien amò, no es dificil
que buelva à amar otra vez.
Aprovechemos el tiempo,
y pues un dia logré,
antes que acabe su curso,

Par de Artaxerxes con Grecia.

discurso, vamos á ver
si camindan los rendimientos
lo que ha errado la alivéz. *vase.*

Retiro delicioso en el Palacio del Rey.

*Salen Artaxerxes, Lidoro, y
Soldados.*

Art. Está ya junto el Senado?

Lidor. Si señor, aguarda unido,
que tus ordenes le envíes.

Art. En tan ciego laberinto,
en causa tan intrincada,
en tan extraño delito,
en que soy Juez, y soy Padre,
y en que los reos son hijos,
valerme de su dictamen
es conveniente, ó preciso.

Lidor. Quizás te expones con esto
á hacer forzoso el castigo.

Art. Nada importa, la justicia
es preferida al cariño:
quien es Rey, no ha de mirar
fino solo á su ejercicio.

*Sale Spiridate, y Idaspes se queda atrás
escuchando.*

Spir. Si he de morir culpado, *ap.*
sin ser á nadie de alivio
mi inocencia, por lo menos
oy lo sea mi martyrio.
Señor?

Art. Que es aquesto, Spiridate?
borraste ya tu delito?
ahogaste ya mi sospecha,
matando aquel basilisco,
que inficionó con su vista
el espejo crystalino
de vuestro honor, y lealtad?

Spir. Oy, señor, te solicito
justiciero, y no cruel:
Aspasia, señor, no ha sido,
ni mi hermano, quien dispuso
con doble alevoso estilo
quitarte el Reyno, y la vida,
por esto en ella el castigo
mayor escandalo fuera.

Art. Suspende el labio atrevido,
que en estas nécias disculpas
de nuevo (ó vil) acredito,
que has antepuesto su vida

á la mia, y que tu has sido
quien mi muerte, y la de Idaspes,
intenta tyrano, y esquivo.

Spir. Es verdad, toda la culpa
de mi, señor, ha nacido:
Aspasia, y mi hermano son
inocentes, yo lo afirmo.

Art. Semejante atrevimiento
havrás alguna vez visto!
qué es lo que dices, infame?

Spir. Que el error ha sido mio,
y debe serlo la pena.

Lidor. Caso será nunca oido.

Idasf. Por libertarme se culpa,
cómo podrè permitirlo?

Art. Tuyo ha sido tanto exceso?

Spir. El grande amor, que he tenido
á Aspasia, pudo obligarme
á intentar este delito.

Art. Siendo assi, justo será
que pruebas (ó barbaro hijo!)
el rigor de mi justicia.

Spir. Esto, señor, solicito:
dame la muerte al momento
en pena de mi delirio.

Art. Tu la tendrás, alevoso.

Sale Idaspes.

Idasf. Yo no puedo permitirlo,
viendo que por libertarme, *ap.*
solicita su castigo.
Señor?:-

Art. Llega, Idaspes, llega
á mi pecho, tú mi hijo
eres solamente, pues
oy inocente te miro.

Idasf. Presumes tu que Spiridate?:-

Art. Si Idaspes, él fuè el impío,
que meditaba quitarnos
las vidas: acaba él mismo
de confessarme su culpa,
desesperado, ó inducido
de aquel interior gusano,
que acompaña á los delitos,
por disposicion del Cielo,
para que tengan castigo.

Ea, hijo, llega otra vez
amante á los brazos míos.

Id. Detente, señor, aguarda, *se retira.*
que tanto honor no es debido
á un patricida tyrano.

Art.

De Don Antonio Bazo!

Art. No digas esse delirio,
ya sé que eres inocente,
el traydor tu hermano ha sido.

Idas. Engañaste en esto, padre,
pues el reo se ha fingido
por librarme solamente,
y fuera en mi poco brio
dexarle sufrir la pena
del error, que ha sido mio.

Art. Tal pronuncias!

Spir. No le creas,
quando mi culpa te afirmo.

Idas. Cómo :-

Spir. Quando :-

Art. Ea, callad,
villanos, y torpes hijos,
que no sé como al miraros
mi justo enojo reprimo:
teneis por tan grande hazaña
empuñar el vil cuchillo
contra un padre, para hacer
oy un duelo tan refido
sobre quien ha de gozar
el tymbre de esse heroyfmo?
cada uno, pues, de vosotros
negaba antes de haver sido
delinquente, y ahora ya entrambos
sobre serlo andais à gritos;
fin duda que es vuestro intento
mostraros assi mas finos
con la alevosa, que quiere
quitarme aliento, y dominio.
Artaxerxes, Artaxerxes,
a donde está, di, aquel hijo,
por quien suspendiste el golpe
a sus crueldades debido!

No adviertas, que son entrambos
implacables enemigos?

Mueran, pues, al punto, mueran,
no quieras conservar hijos,
que quieran mas que no al padre,
a un hermoso basiliſco.

Oidme, oidme, alevosos,
ingratos, crueles, indignos,
oy entrambos morireis,
ya que los dos atrevidos
haceis mofa de la culpa,
ò escarneceis el castigo.

Spir. Siendo yo solo culpado,
que libreis a Idaspes pido.

Idas. Siendo mi hermano inocente,
que le abfuevas folicito.

Art. Ambos habeis de morir;
pues en los dos escondido
advierto al reo. Lidoro,
traeme luego prevenido
recado para escribir.

Vosotros, soldados míos,
mientras tanto à una prision
llevad estos fementidos.

Lidor. Ya te obedezco, señor.

Què fiero! què vengativo! *ap. y vase*

Idas. y *Spir.* Vamos, pues.

Al llevarlos sale Aspasia, y Berenice.

Ber. y *Asp.* Adonde vais?

Idas. A morir, ó dueño mio.

Spir. Yo le acompaño, mi bien. *levant.*

Asp. Pues cómo? ò cruel martirio! :-

Ber. Pues cómo? ò fiera agonía! :-

Asp. Aspasia no va contigo!

Ber. No té sigue Berenice?

Asp. Cruel pena!

Ber. Dolor esquivo!

Art. Ea, apartad, que no sufre
dilaciones el delito.

Asp. Es verdad; pero si Aspasia
es la que le ha cometido,
por qué no muere tambien?

Art. Yá llegará tu castigo.

Ber. Tambien yo soy, Artaxerxes,
quien tu vida ha aborrecido;
y si muere Spiridate,
debo morir por lo mismo.

Art. Nuevo objeto de dolor
es quanto escucho, y respiro.

Asp. En virtud de los tratados,
que firmó Grecia contigo,
mi esposo ha de ser Idaspes,
en su nombre te le pido :-

Ber. Spiridate es mi dueño,
de la paz fue pacto fijo,
y en nombre de Athenas yo,
que le cumples folicito :-

Asp. Si no quieres que de Grecia
temple el acero bruñido.

Ber. Si no quieres que las Armas
pueblen de horror tus dominios.

Art. Entrambos han de morir,
aunque contra Persia unidos

Paz de Artaxerxes con Grecia.

Vomite montes de acero
del orbe el vasto edificio.

Asp. Que no hay remedio, Artaxerxes?

Ber. Que no hay ya ningun arbitrio?

Art. Ni le hay, ni le puede haver,
su error merece el cuchillo.

Sale Lidoro con recado de escribir.

Lid. Ya estais fervido; señor.

Art. Enojós, no esteís remisos:
vamos à dár la sentencia;
sí, la sentencia, (mal reprimo
mis pesares) que condene
al que delinquente ha sido,
y tambien al inocente.
Al inocente! vacilo
al pronunciar esta voz,
el brazo queda dormido,
que concuerdan malamente
la inocencia, y el castigo.

Lid. Batallando con su afecto,
sin resolverse le miro.

Spir. Parece que de sus iras
está casi arrepentido.

Ber. Suspenso está, la esperanza
aun dentro del pecho abrigo.

Artax. Pero qué dudo? no es cierto
este execrable delito?

mi muerte no se ha buscado?
el pacto no fue admitido?
si este error no castigára,
no fuera tyrano, è impío?
es verdad; pues muera el reo.

Toma la pluma.

Pero este uno solo ha sido,
y los hijos son dos: qual
deberé absolver benigno,
y qual castigar debré?
A ninguno fuera iniquo:
à los dos? ferè tyrano:
de confusion soy abyssmo.

Asp. Librame à Idaspes, señor,
pues es mi esposo, y ha sido,
convenio de los tratados,
que oy con la Persia hicimos.

Art. Hazmele vér innocente,
y verás como le libro.

Ber. A Spiridate absuelve,
(ò Rey!) que es esposo mio,

Art. Le libraré, si le quitas

de la culpa los indicios.

Asp. Mira, que es tu propria sangre,

Ber. Advierte, que son tus hijos.

Asp. Templa, señor, la crueldad.

Ber. Modera tu enojo esquivo.

Art. El faltar à la justicia,
à un Rey no le es permitido.

Asp. Oprimir à un inocente,
no lo tienes por delito?

Art. Si lo tengo: (ay infeliz!)
qué cruèl es mi destino,
qué confusion es la mia,
y qué obscuro el laberynto
en que me encuentro, si advierto,
que aunque descubierta miro
la culpa, no el agressor,
no el cómplice en el delirio.
Es tan tyrana mi fuerte,
que quisiera en mi martyrio,
que entrambos fuesen los reos,
para escusar lo remiso,
lo culpable à mi justicia,
y à mi piedad lo benigno,
pero cedan los reparos,
y pues es cierto el delito,
y unos por otros lo niegan,
que el justo muera es preciso.

Toma la pluma.

Pero el justo para qué
ha de morir? Hado esquivo!

Se suspende.

Asp. Qué resuelves: -

Ber. Qué pretendes: -

Las dos. Quando entrambos son tus hijos?

Artax. Dioses, à escribir no acierto,
y en vano la mano animo,
pues ella, y el corazon
padecen triste delirio
al vér, que voy à mandar
en tan ciego laberynto,
por castigar una culpa,
quitar la vida à dos hijos.
Pero lo que hacer no puedo,
por Padre, y Rey compassivo,
executelo el Senado.

Di, que esta causa le envio, *à Lid.*

y que le doy facultad
de que proceda à su arbitrio,
ò bien use de piedades,
ò bien use de lo esquivo,

que

De Don Antonio Baxó.

que yo no puedo firmar
la sentencia, quando miro
que entre la sangre, y horror
de este forzoso castigo,
al quererlo executar,
tiemblo, lloro, dudo, y gimo.

Vase con Lidoro.

Ber. La causa al senado envia?

Asp. Si, amiga, y nuestro martyrio
pende de lo que resuelva.

Ber. A ver el fin me encamino,
para correr igual suerte,
que la que tenga el bien mio,
muriendo con él, si muere,
pues ya solo por él vivo. *vase.*

Asp. Tambien seguirla pretendo;
pues si oy á Idaspes no libro,
no tengo mas esperanzas,
que de un eterno martyrio. *vase.*

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Lisinia, qué es lo que dices?

Lisn. Que yo me he estado escondida
escuchando lo que passa,
y antes que se acabe el dia,
me temo, que haya deguello
en los nevios.

Polid. Y querias
que yo lo fuera? no haré
femejante boberia,
pues es contra los maridos
el signo que aqui domina;
pero dexando esto aparte,
cómo tuviste ossadia
de andar por ahí acechando,
y de ponerte á la vista
de alguno, que te dirá,
que es una gran tonteria,
que donde está el Rey de Persia
entre vidrios, y cortinas,
acompañado de Grandes,
te metes tambien, Lisinia?

Lisn. El que pone tal reparo,
sin duda, amigo, se olvida,
que no hay Palacio, que no
tenga pátijs, y galerias
donde aun hasta los Lacayos
entre sí se comunican,
y tal vez sus disparates,
suelen llegar á la vista
de los principales Gefes,

y por esto se admiran,
pues saben, que cada uno
habla, conversa, ó delira
conforme aprendió, ó conforme
su génio, ó passion le inclina.
A mas desto, Polidoro,
siendo yo de la familia
de la Princesa, no es mucho
que me ande de abaxo arriba
sin que Guardias, y Soldados
me lo estorven, ó lo impidan:
lo mismo á ti te sucede,
yo no sé de qué te admiras.

Polid. Aun el andar de esse modo,
siendo con sus contraprisas,
juzgo que pueda passar,
con tal, que todo el que sirva
nunca hable con su señor.

Lisn. Essa es mayor boberia;
por qué no ha de hablar el amo
con sus criados? quien quita
que ellos con sus amos hablan,
y que un consejo les digan,
ó seriamente, ó con chiste?
Buena carcoma seria
para unos, y para otros:
el ser humano, no quita
á nadie ser gran señor.

Polid. Esto es cierto; pero mira,
quando en un lance muy sério
(cosa es en Comedias vista)
sale uno de los criados
diciendo majaderias,
ó requiebros á la criada,
el oirlo á quien no irrita?

Lisn. A aquel que se hiciesse cargo,
que aunque en alta voz se digan
femejantes disparates,
como apartes nos lo pintan;
y el callar los principales,
solamente lo motiva,
para el pueblo entenderlos,
pues fuera una algaravia,
que habláran todos á un tiempo;
y mientras no nos escriban
reglas para que entendamos
lo que se habla en voz sumisa
á una mediana distancia,
es fuerza que assi se siga.

Polid. Con que lo mismo dirás,

quan-

Paz de Artaxerxes con Grecia.

quando hallandose à la vista
de una persona, protestan,
que la han de quitar la vida,
ù otra cosa semejante?
y no ha faltado quien diga,
que si están sordos los que
de escucharlo no se irritan.

Lisín. El que pone estos reparos,
presumo que callaría,
si considerára, que
estas palabras descifran
el interior pensamiento,
que nadie comprendería,
si las exteriores voces,
que al pueblo son dirigidas,
no se lo manifestasen:
bastante claro lo explica
el ser apartes tambien,
si con cuydado se mira,
la mutacion de la voz,
y el modo con que se inclina
àzia à otro lado el que dice
lo que está en su fantasia.

Polid. Muy habladora te veo,
y aunque no me faltarian
réplicas, quiero dexarlo,
figamos nuestra mania,
tu acechando lo que passa,
aunque la critica riña,
que yo figo el no casarme
hasta vér en este dia
en que pararán las bodas,
que han causado tanta grima. *vase.*

Lisín. Así será, pues no gusto,
mientras me dure la vista,
que lo que puedo aivisar
alma alguna me lo diga. *vase.*

Salon Real en el Palacio del Rey.

Salen Semira, y Cleoménes.

Sem. Finalmente, estás resuelto?

Cleom. Resuelto estoy à librar
de la muerte à mis hermanos,
pues discurriendo que están
inocentes, yo no puedo,
madre mia, tolerar
que mueran por una culpa,
de que fui causa fatál.

Sem. A muerte los condenó
el Senado: absuelta está

Aspasia: mira, Dario,
que en lo que emprendes te vés
à perder.

Cleom. Importa poco,
quando estoy perdido yá.

Sem. De qué manera imaginas
oy su destino evitar?

Cleom. Introduciendo en la Corte
todos mis Griegos, que están
junto à su muro acampados.

Sem. Y si sus Armas quizás
no pueden vencer las Tropas
de Persia, dime, qué harás?

Cleom. Clamaré en socorro mio
à mi fama, que hecha está
à mayores imposibles:
ella à todos vencerá.

Sem. En empréssa semejante
mucho te vés à arriesgar.

Cleom. Mi cruel remordimiento,
es para mi peor mal.

Sem. Y mi peligro?

Cleom. En mi Campo
asegurada estarás:
voy à enmendar el error
en que he incurrido falás,
figue mi exemplo tambien,
para poder restaurar
nuestro honor; pues quien no acaba
de cometer la maldad,
y arrepentido retrata
el principiado desmán,
con la presente virtud
disipe el antiguo mal.
Sigueme, pues. *vase.*

Sem. No la haré,
pues tambien quiero intentar
enmendar mis desvarios.
Pero qué miro? àzia acá
Artaxerxes se encamina
embuelto en llanto, y pesar,
porque Idaspes, y Spiridate
sus hijos à morir ván,
condenados del Senado.
El dolor muerte me dá,
considerando que soy
la causa de tanto mal.

Sale Artaxerxes.

Art. Ay, Corte yá desfolada!
ay funesta triste paz!

quanto

De Don Antonio Bazo.

quanto mas que no la guerra
aumentaste mi pesar?

Ay bodas, para mi infaustas,
de luto causa fatál,

pues por ellas mis dos hijos

la muerte padecerán,

como ha mandado el Senado
con mi propia potestad!

Pero Semira (ay de mi !)

mi pena escuchando está.

Ojos, reprimid el llanto:

amor, suspende el llorar,

que lagrimas en un Rey

siempre han parecido mal,

quando hay quien pueda mirarlas,

pues muestran debilidad.

Sem. Ayude el Cielo mi intento: *ap.*

amado Rey ojalá

podiera decir tambien

amante, y con voluntad!

quanto los pocos momentos

de este dia (que à otorgar

llegaste à la pena mia)

corriendo, gran señor, van!

qué presto al efecto mio

se vá acercando el pesar!

Artax. Para qué amores antiguos

oy me vienes à acordar?

Sem. Del fuego, que arde en mi pecho,

el humo mis voces dán.

Art. Solo puede essa memoria

mis congojas aumentar.

Sem. La memoria de un placer,

ò de un bien perdido yá,

tal vez causa regocijo,

quando se buelve à pensar.

Art. Dichoso fuera, si à mi,

me pudiera consolar

un amor antiguo, como

à ti sucediendo está.

Sem. Si tu mismo le apagaste,

cómo te podrá aliviar?

Art. Tal vez lo conseguirá,

como en circunstancia tal

algun fruto suyo hubiera

quedado para ocupar

el Trono; que dexa yermo

un horror, una impiedad.

Sem. La ley de tu Reyno, y tu

fueron causa de este mal.

Art. Ley cruel! ò quien hubiera
hecho su fuero anular!

Sem. De ti te queja, que hiciste
con tus hijos acabar.

Art. Por esso (ay de mi !) mi Reyno
sin sucesores está.

Sem. Es verdad, pues te le di,
y tu le hiciste matar.

Art. Por esso sin esperanza

oy lamento tanto afán.

Sem. Si Semira te bolviessse

à tu hijo, dime, qué harás?

Art. Le nombrára mi heredero,

pero que sirve tratar

imposibles, que tan solo

pueden aumentar mi mal?

Sem. Y si vieses inocentes

à los Principes, podrás

dár alivio à tus pesares?

Art. Si pudieras hacer tal,

mi amor, mi Cetro, mi Reyno

te bolvería à entregar;

pero es inutil discurso.

Sem. Si aqui, Artaxerxes, me dás

palabra de concederme

dos vidas, que elegirá

mi amor, Spiridate, y Idaspes

inocentes bolverán

à tus ojos por mi medio.

Art. Te las ofrezco, con tal,

que su inocencia se pruebe.

Sem. Júralo, y se probará.

Art. Al Cielo juro, y al Sol,

nuestra Deidad principal,

que las dos vidas que pidas

te otorgará mi piedad.

Sem. Antes de todo dispon,

que la sentencia fatál

se suspenda, pues podría

tarde el remedio llegar.

Art. Yo en persona, Semira,

la orden voy à intimar;

pero mira lo que ofrezco. *vase.*

Sem. Mi cabeza pagará

la falta que huviesse en esse.

Creo, que la fuerte yá

mas propicia se me ofrece:

al Rey hé de declarar

mi culpa, y la de Dario,

pues yá seguras están

Paq. de Artaxerxes con Grecia.

nuestras vidas; y si logro
con esto me vuelva à amar,
serà dichosa la pena,
gozo mi dolor serà.

Sale Artaxerxes.

Artax. Ya he mandado suspender
en mis hijos la fatál
sentencia; ahora verémos
como cumplés lo demás.

Sem. Sí hare. Bien sabes, que quando
gocé de tu voluntad,
que quando tuve la dicha
de ser de tu amor capáz,
fué el fruto primero de él
Dario: que :-

Art. Ley fatál
establecida en mi Reyno,
mató, como à los demás,
al momento del nacer.

Sem. No, Artaxerxes, vivo está
y en robusta juventud:
su vida pude librar
de la injusta comun ley:
Arsaces de esta piedad
fué el medio: con su socorro
su muerte hice aparentar
en un niño de una esclava,
en quien la casualidad
de haver nacido sin vida,
dió lugar à esta piedad,
sin pena de una inocencia.
En fin, tu hijo vivo está,
nadie sabia el secreto
fino Arsaces, y quizás
esso ocasionó su muerte.

Art. No le mató la impiedad
de Idaspes, ò Spiridate?

Sem. De su vida otro puñal
dividió el sutil estambre.

Art. Qué es lo que llevo à escuchar?
que es lo que dices, muger?
quien fué autor de la crueldad?
y quien es Dario? acaba,
Semira, de declarar.

Tocan caxas.

Sem. El que à Arsaces dió la muerte
es :-

Art. Espera: qué serà
el motivo, que à Lidoro

tan precipitado trae,
al mismo tiempo que altera,
un estruendo militar
toda la Corte?

Sale Lidoro.

Lid. Señor, à tus pies llevo mortal.

Art. Qué es lo que traes, Lidoro?
di, llegó tarde quizás
el orden de suspender
la sentencia dada ya
del suplicio de mis hijos?

Lidoro. Esse fuera menor mal.

El gran Capitan Cleoménes
en Susa acaba de entrar
à la frente de los Griegos
à poner en libertad

à los Principes, y dice,
que los dos sin culpa están,
à cuya noticia el Pueblo
las armas llegó à tomar

à su favor: las Princesas
mayor aliento le dan,
pidiendo, que à sus esposos
se les deben entregar;
todos corren à Palacio:

yo viendo el riesgo en que estás,
he venido à darte aviso
cumpliendo con mi lealtad.

Sem. Tu riesgo temo, señor,
que un tumulto popular
fuele perder el respeto
a la misma Magestad.

Art. El Rey que tiene justicia,
no tiene que recelar,
lleguen todos, que yo solo
los he de contrarrestar.

*Salen Idaspes, y Spiridate, Aspasia,
Berenice, y Pueblo con armas, Po-
lidoro, y Lisinia.*

Pueb. Vivan los Principes, vivan.

Spir. Tente, pueblo desleal.

A tus pies, padre, y señor,
de nuevo mi vida está
que no siendo por tu mano
no la pretendo gozar.

Idaf. El vivir me es insufrible,
siendo sin tu voluntad.

Spir. Solo pido, que perdones

De Don Antonio Baxó.

el afectuoso desman,
que han tenido tus vasallos
amando mi libertad.

Idaf. Solicito solamente
que no intentes castigar
el amoroso delito
de las Princesas, que estan
empeñadas en librarnos:
esto te deba, y no mas.

Asp. Tén compasión de tus hijos,

Ber. Tén de nosotras piedad.

Art. Saben los Dioses, Princesas,
quan grande es oy mi pesar,
al vér que pierdo dos hijos,
que eran todo mi soláz;
pero mientras sean reos,
mientras yo siento clamar
à Arfaces por la venganza,
que muerto pidiendo está
no esperéis que sea padre,
no esperéis de mi piedad.

Sale Cleoménés.

Cleom. Pues siendo de esta manera,
señor, el Juez serás.
de quien le ha dado la muerte.

Art. Tu, Cleoménés: :-

Sem. Gran pesar!

Cleom. Yo fui, señor, quien à Arfaces
dí la muerte.

Art. Es falsedad,
pues muriendo, él mismo dixo,
que el golpe triste, y fatal
un hijo mio le dió.

Cleom. En esto dixo verdad,
pues foy tu hijo Dario;

Se arrodilla.

y Semira te dirá,
como, criado en la Grecia,
llegué à ser su Capitan.

Art. Con que tambien fuiste tu
quien me pretendió matar?

Sem. Culpa fue mia, señor.

Se arrodilla.

Art. Ya comprendo la maldad.
Por tu culpa, y por Semira
delito tan capital
à mis hijos se ha imputado:
oy con ella morirás.

Idaf. Respeta, padre, en Cleoménés
la Grecia, y su potestad.

Spir. Disculpa, padre, en Semira
una passion de vengar
tu desamor, y abandono.

Asp. Y si para tu piedad
no basta todo, imagina,
que oy en circunstancia tal,
la vida de tus dos hijos
la debes recompenfar.

Ber. De nuestros dueños nosotras
debemos la libertad
à Semira, y à Cleoménés.

Cleom. El que intentó livertar
à sus hermanos, sin duda
no quiso al padre matar.

Sem. Dos vidas tu me ofreciste,
negarlo nunca podrás,
la mia, y la de Dario
es fuerza que has de atorgar.

Asp. Effeno es justo, gran señor.

Art. Todos decís la verdad:
por vosotras, y por ellos
todo lo he de perdonar
el dia que descubrir
el autor de la maldad,
que ocasionó tantas penas,
tal regocijo me dá.

La ley anulo, Semira,
y en Dario abrazo ya
un hijo, que con el nombre
de Cleoménés reservar
supiste de la injusticia
de ella: tu tambien serás
de nuevo mi esposa, pues
para esto empeñada está
mi palabra.

Sem. Tuya soy.

Cleom. Tuyo siempre me hallarás.

Artax. Despues tu historia fabré.

Vosotras la mano dad
à mis hijos, para que
se lleguen à perfeccionar
los tratados, que con Grecia
hizo Artaxerxes de Paz.

Asp. y *Ber.* Gran contento!

Spir. y *Idaf.* Gran placer!

Polid. Ya nos podremos casar,
Lisinia, siempre que quieras,
pues todo compuesto está.

PaZ de Artaxerxes con Grecia.

Lisín. Ahora que quieres, no quiero,
ya puedes irte á pasear.

Polid. Eſto me gano.

Cleom. Aunque á Aspasia
he perdido, el recobrar
oy mi fama, y opinion
eſte dolor borrará.

Art. Pues ya que todo es contento,
nueſtras faltas perdonad.

Todos. Porque acabe la Comedia,
pues veis concluida la
PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA
por quien os quiere agradar.

F I N.

Con Licencia. BARCELONA: En la Imprenta de CARLOS SAPERA.
Año 1775.

A costas de la Compañía.